

TRIARIUS

¡Conocer para Vencer!

Volumen 10 - Nº 196
1 de mayo de 2026

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el

Terrorismo y las Nuevas Amenazas



2539-0015



Kirguistán

La persistencia del bloqueo estadounidense contra Cuba | Sudán, la guerra circular



ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 10 - Número **196**
1 de Mayo de **2026**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

María Rodríguez, Guadi Calvo,
Marco Aurelio Terroni, José Luis
García, Mateo González, Douglas
Hernández, José Francisco García,
Daniel Cruz, María Nguema, María
Hernández

Esta es una publicación del
**Observatorio Internacional sobre
el Terrorismo y las Nuevas
Amenazas**. Se produce de manera
quincenal, en formato pdf, y su
distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Editorial

Estamos muy complacidos con las contribuciones recibidas para esta edición. Vaya un agradecimiento muy especial para los analistas internacionales que nos envían gratuitamente sus artículos para su publicación en TRIARIUS, con el ánimo de contribuir a elevar nuestra conciencia situacional, y nuestra cultura sobre la seguridad y la defensa.

Iniciamos con un artículo titulado *La persistencia del bloqueo estadounidense contra Cuba: hegemonía, castigo ejemplar y geopolítica del control*, que como su nombre señala, aborda el bloqueo a Cuba en toda su complejidad. De allí volamos a África, para repasar los últimos acontecimientos en Sudán. Volvemos a América, primero para leer un aporte de nuestro amigo de Brasil, sobre las policías del mundo, y además para evaluar los aspectos legales referidos al secuestro del Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, y de su señora esposa Cilia Flores.

Continuamos con Guadi, quien nos lleva al estrecho de Ormuz, para revisar los últimos acontecimientos en ese teatro de operaciones, donde Irán es víctima de una agresión ilegal y arbitraria por parte de Estados Unidos e Israel.

Desde Chile, Mateo Rodríguez nos habla sobre los F-16 adquiridos por Argentina, y cual es el nivel de amenaza que esos equipos representan para Chile. Enseguida, encontramos un artículo que aborda la transformación requerida por las FF.MM. de Colombia para desarrollar la disuasión asimétrica.

A paso seguido, volamos al Sahel para evaluar el alcance y potencial de la presencia rusa en la región. El siguiente artículo de esta entrega se centra en los problemas que enfrenta la OTAN y que podrían llevar a su resquebrajamiento.

Luego, en este recorrido global, tenemos un aporte que nos llega desde Filipinas y tiene como eje el análisis de la amenaza que representa China para la región Asia-Pacífico. De ahí volamos al Medio Oriente, para evaluar lo que sucede a lado y lado de la denominada Línea Durand, frontera entre Pakistán y Afganistán.

Si quieres saber por qué África, teniendo tantos recursos naturales es un continente subdesarrollado, no te puedes perder el siguiente artículo, de nuestra amiga María Esperanza, quien nos escribe desde Guinea Ecuatorial. De ahí, pasamos a México, para reconocer el carácter terrorista de los carteles mexicanos.

Cerramos esta edición con un repaso sobre simbolismo militar brasileiro. Esperamos que esta edición haya sido de interés y utilidad para nuestros amables lectores, a quienes les recordamos que siempre estamos abiertos a nuevas contribuciones que enriquezcan los puntos de vista sobre la realidad internacional.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 196

Contenido:



La persistencia del bloqueo estadounidense contra Cuba: hegemonía, castigo ejemplar y geopolítica del control, p.4

Por María Yadira Rodríguez González (Cuba)

Sudán la guerra circular, p.7

Por Guadi Calvo (Argentina)

Las policías del mundo y su contribución ante el terrorismo (I), p.9

Por Marco Aurélio Terroni (Brasil)

El secuestro de Nicolás Maduro Moros: consecuencias para la legalidad internacional, p.14

Por José Luis García Martínez (Venezuela)

Niebla de guerra sobre Ormuz, p.18

Por Guadi Calvo (Argentina)

Los nuevos cazas F-16 de Argentina. ¿Una amenaza para la Fuerza Aérea Chilena?, p.21

Por Mateo González Rojas (Chile)

La disuasión asimétrica en el siglo XXI: una propuesta de reconfiguración de las Fuerzas Militares de Colombia, p.24

Por Douglas Hernández (Colombia) & Open AI

¿En qué lugar de África queda Rusia?, p.28

Por Guadi Calvo (Argentina)

Sin Washington: escenarios de reorganización de la OTAN ante una retirada de EE.UU., p.31

Por José Francisco García Rodríguez (España)

Por qué China es una amenaza para la región Asia-Pacífico. Aproximación desde Filipinas, p.35

Por Daniel Cruz Santos (Filipinas)

La guerra por goteo en la Línea Durand, p.39

Por Guadi Calvo (Argentina)

¿Cómo Europa subdesarrolló a África? revisión crítica desde la economía política africana, p.42

Por María Esperanza Nguema Oyono (Guinea Ecuatorial)

El carácter terrorista de los cárteles mexicanos: impactos en la sociedad, p.46

Por María José Hernández García (México)

Simbolismo Militar, p.50

Por Marco Aurélio Terroni (Brasil)

TRIARIUS

La sorpresa estratégica es un "evento de alto impacto y consecuencias significativas, considerado previamente improbable, que rompe esquemas mentales y defensivos. Ocurre cuando un adversario actúa inesperadamente, a menudo debido a fallos de inteligencia o sesgos cognitivos, impidiendo una respuesta adecuada". El ataque de Estados Unidos e Israel contra Irán, no fue ninguna sorpresa, ambos países se caracterizan por su agresividad y violaciones al derecho internacional, sin embargo, la respuesta de Irán, sí nos ha sorprendido a todos. Ha sido, en toda regla, una sorpresa estratégica que nadie se esperaba. La decisión y el aplomo para aplicar represalias equivalentes a las agresiones recibidas, el tener los suficientes medios tecnológicos para hacerlo, el adelantar una estrategia local (Ormuz), regional (Medio Oriente), con la amenaza de expansión (Diego García), en un complejo esquema con impacto global (Petróleo). Agradecemos.

En portada, **Tropas de Kirguistán**, en un momento casual. En esta edición conoceremos más sobre el Ejército de Kirguistán. Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.

La persistencia del bloqueo estadounidense contra Cuba: hegemonía, castigo ejemplar y geopolítica del control

Por María Yadira Rodríguez González (Cuba)



La política de sanciones impuesta por los Estados Unidos contra Cuba constituye uno de los sistemas de coerción económica más prolongados, sistemáticos y complejos de la historia contemporánea. Desde su institucionalización a inicios de la década de 1960, y particularmente tras el triunfo revolucionario que puso fin al régimen de Fulgencio Batista, el denominado “bloqueo” ha evolucionado hacia un entramado normativo con efectos no solo bilaterales, sino también extraterritoriales.

Lejos de ser una política residual de la Guerra Fría, las sanciones contra Cuba se han adaptado a los cambios del sistema internacional, manteniendo su vigencia incluso tras el colapso del campo socialista europeo. Este hecho plantea una pregunta central: ¿por qué Estados Unidos insiste en sostener un régimen de sanciones que ha sido ampliamente condenado por la comunidad internacional y cuyos efectos humanitarios son innegables?

El presente artículo sostiene que la persistencia del bloqueo responde a tres dimensiones interrelacionadas: (1) la necesidad de preservar la hegemonía estadounidense frente a un desafío sistémico, (2) el uso de la coerción económica como mecanismo estructural de dominación y (3) la función ejemplarizante del castigo en el contexto latinoameri-

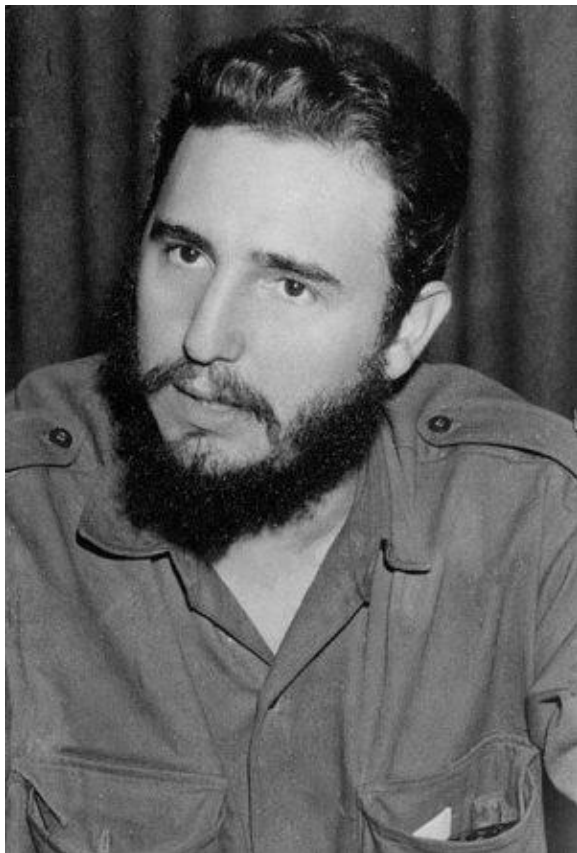
cano y del Sur Global. A estas dimensiones se suma una cuarta variable: la instrumentalización de la política hacia Cuba en el ámbito doméstico estadounidense.

Hegemonía y desafío sistémico en el hemisferio occidental

Desde la perspectiva del pensamiento marxista y de la economía política internacional, la Revolución Cubana representó una ruptura profunda con la lógica de acumulación capitalista en el hemisferio occidental. Inspirada en las ideas de Karl Marx y Vladimir Lenin, la transformación estructural emprendida por Cuba implicó la nacionalización de sectores estratégicos y la redefinición de las relaciones de propiedad, afectando directamente intereses económicos estadounidenses.

En términos sistémicos, como argumenta Immanuel Wallerstein (2004), el sistema-mundo capitalista se organiza en torno a una jerarquía centro-periferia que requiere la subordinación de las economías periféricas para garantizar la reproducción del capital. La emergencia de un modelo socialista en el Caribe, a escasas millas del territorio estadounidense, constituyó un desafío simbólico y material a esta estructura.

Más aún, Cuba no solo rompió con el sistema, sino que se convirtió en un actor activo en la promoción de alternativas políticas y sociales en el Tercer Mundo. Este elemento es crucial: no se trataba únicamente de una desviación ideológica interna, sino de un potencial foco de irradiación revolucionaria. En este contexto, la política de sanciones debe entenderse como un intento de contener un modelo considerado subversivo para el orden hegemónico.



El bloqueo como forma de guerra económica estructural

Las sanciones contra Cuba no pueden analizarse únicamente como medidas diplomáticas o comerciales; constituyen, en esencia, una forma de guerra económica prolongada. Documentos históricos del propio gobierno estadounidense han evidenciado la intención de generar “hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno” mediante la presión económica.

En esta línea, Noam Chomsky (2003) ha señalado que las sanciones económicas funcionan como instrumentos de coerción que permiten a las grandes potencias ejercer poder sin recurrir directamente a la intervención militar. Esta forma de violencia estructural tiene efectos profundos sobre la vida cotidiana de las poblaciones afectadas, limitando el acceso a bienes esenciales, tecnología, financiamiento y desarrollo.

Por su parte, Samir Amin (1997) sostiene que el capitalismo global utiliza mecanismos de exclusión y

castigo para disciplinar a aquellos países que intentan desvincularse de sus circuitos de acumulación. En el caso cubano, el bloqueo no solo restringe el comercio directo con Estados Unidos, sino que también penaliza a empresas y entidades de terceros países que mantengan relaciones económicas con la isla, mediante legislaciones como la Ley Helms-Burton.

Este carácter extraterritorial convierte al bloqueo en un instrumento particularmente agresivo, al intentar aislar a Cuba del sistema financiero internacional. Las consecuencias son múltiples: dificultades para adquirir medicamentos, obstáculos para la modernización tecnológica, limitaciones en el acceso a créditos y encarecimiento de las importaciones.

La dimensión extraterritorial y la arquitectura del castigo

Uno de los elementos más distintivos del bloqueo es su dimensión extraterritorial. A diferencia de otras sanciones, las medidas contra Cuba buscan extender su alcance más allá de la jurisdicción estadounidense, afectando a actores internacionales que operan bajo otras soberanías.

Este fenómeno puede analizarse desde la noción de “imperialismo jurídico”, en la cual una potencia impone sus normativas más allá de sus fronteras, condicionando el comportamiento de otros Estados y actores económicos. La capacidad de Estados Unidos para hacerlo radica en su posición dominante dentro del sistema financiero internacional, particularmente en el control del dólar y de instituciones clave.

Desde una perspectiva crítica, este tipo de prácticas refuerza lo que algunos autores denominan un orden internacional asimétrico, donde las reglas no se aplican de manera equitativa, sino en función del poder relativo de los actores. Cuba, en este contexto, se convierte en un ejemplo paradigmático de cómo la soberanía puede verse limitada por mecanismos indirectos de coerción.

El efecto ejemplarizante en América Latina y el Sur Global

Más allá de sus efectos directos sobre Cuba, el bloqueo cumple una función simbólica y política de gran alcance: actúa como un mecanismo ejemplarizante. Es decir, envía un mensaje claro a otros países que pudieran considerar adoptar modelos de desarrollo alternativos al neoliberalismo.

Como plantea Raúl Prebisch (1981), la relación centro-periferia no se sostiene únicamente mediante intercambios económicos desiguales, sino también a través de mecanismos de control político y coerción. En este sentido, el castigo prolongado a Cuba busca disuadir a otros Estados de cuestionar el orden establecido.

Durante décadas, la experiencia cubana ha sido observada con atención por movimientos sociales, gobiernos progresistas y actores del Sur Global. La existencia de un país que, a pesar de enormes limitaciones, ha logrado avances significativos en

educación, salud y cooperación internacional, representa un desafío narrativo al modelo dominante. El bloqueo intenta, en parte, neutralizar ese ejemplo.

Factores internos en la política estadounidense

Si bien las explicaciones estructurales son fundamentales, no puede ignorarse la influencia de factores domésticos en la política estadounidense hacia Cuba. En particular, el peso político de ciertos sectores del exilio cubano, concentrados en estados clave como Florida, ha contribuido a la persistencia de una postura rígida.

La política hacia Cuba ha sido, en múltiples ocasiones, utilizada como herramienta electoral, lo que genera incentivos para mantener una línea dura, independientemente de su efectividad real o de sus costos humanitarios. Esta dimensión interna introduce un elemento de inercia que dificulta cambios significativos en la política de sanciones.

Impacto socioeconómico y resiliencia cubana

El impacto del bloqueo sobre la economía cubana ha sido profundo y multifacético. La imposibilidad de acceder libremente a mercados, tecnologías y financiamiento ha limitado las capacidades de desarrollo del país, generando tensiones estructurales que afectan la vida cotidiana de la población.

Sin embargo, es igualmente relevante destacar la capacidad de resiliencia del pueblo cubano. A pesar de las dificultades, Cuba ha desarrollado estrategias de adaptación, diversificación de relaciones

internacionales y fortalecimiento de sectores clave como la biotecnología y la medicina.

Esta resiliencia no debe romantizarse, pero sí reconocerse como un elemento central en la comprensión del caso cubano: *el bloqueo no ha logrado su objetivo político fundamental, que es el colapso del sistema socialista.*

Conclusiones

La persistencia del bloqueo estadounidense contra Cuba responde a una combinación de factores estructurales y coyunturales, donde la lógica de la hegemonía, la coerción económica y el disciplinamiento geopolítico desempeñan un papel central. Lejos de ser una anomalía, esta política se inscribe en patrones históricos de comportamiento de las potencias hegemónicas frente a desafíos sistémicos.

El caso cubano revela, en última instancia, las tensiones inherentes a un orden internacional profundamente desigual, en el que la soberanía de los Estados puede verse limitada por mecanismos indirectos de poder. Asimismo, pone de manifiesto la necesidad de fortalecer el multilateralismo y el respeto al derecho internacional como vías para construir un sistema más justo y equitativo.

Las reiteradas condenas al bloqueo en la Asamblea General de las Naciones Unidas evidencian el creciente aislamiento de esta política en el ámbito internacional. No obstante, mientras persistan las estructuras de poder que la sustentan, su transformación seguirá siendo un desafío pendiente.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI

Referencias

- Amin, S. (1997). *Capitalism in the Age of Globalization*. Zed Books.
Chomsky, N. (2003). *Hegemony or Survival: America's Quest for Global Dominance*. Metropolitan Books.
Prebisch, R. (1981). *Capitalismo periférico: crisis y transformación*. Fondo de Cultura Económica.
Wallerstein, I. (2004). *World-Systems Analysis: An Introduction*. Duke University Press.

María Yadira Rodríguez González

(Cuba) Politóloga marxista leninista. Enfocada en multilateralismo, cooperación internacional y geopolítica.

Sudán la guerra circular

Por Guadi Calvo (Argentina)



Olvidada por la guerra en Medio Oriente, pasó prácticamente desapercibido que el 15 de abril se cumplieron tres años del inicio de la Guerra Civil de Sudán, que continúa igual de activa y virulenta, sin que nunca siquiera se haya alcanzado un alto el fuego para asistir a las víctimas más urgentes.

El número de muertos es incalculable; *Naciones Unidas* habla de unos 65 mil, pero por las condiciones en que se libra la guerra, el número es obligatoriamente mayor. Se han descubierto decenas de fosas comunes no declaradas. Por lo que es imposible conocer cuántas más, como incontables han sido y siguen siendo las matanzas, muchas de ellas teñidas de limpieza étnica (*fur*, *masalit* y *zaghawa*, negros agricultores, cristianos y animistas), bombardeos contra población civil, incluyendo hospitales, universidades, mercados y bloques de viviendas en ciudades densamente pobladas como Jartum y Omdurmán, en la confluencia del Nilo Blanco con el Azul, en los que ver cuerpos llevados en las corrientes es una visión cotidiana.

La aniquilación de prisioneros, la hambruna (unos 34 millones de personas necesitan asistencia alimenticia), las epidemias, fundamentalmente el cólera, al tiempo que el setenta por ciento de los centros de salud se encuentran total o parcialmente destruidos, lo que ha obligado el desplazamiento forzoso de 14 de sus 50 millones de habitantes; de ellos, entre 3 y 4 millones se encuentran refugiados en

los países fronterizos. Este es el cuadro que ha dado lugar a la mayor crisis humanitaria desatada desde la Segunda Guerra Mundial. Mientras el fin del conflicto ni siquiera se vislumbra, las batallas y las matanzas se suceden sin una hora de tregua; todo desde siempre ha estado librado a su suerte o al antojo de los mandos. Ahora, con el inicio de la guerra en Medio Oriente, alguien dio en llamar a la guerra de Sudán: “*la crisis abandonada*”. Y es muy cierto, incluso desde antes del 28 de febrero.

Las fuentes que financian al ejército regular, las *Fuerzas Armadas de Sudán* (FAS), y al grupo paramilitar *Fuerzas de Apoyo Rápido* (FAR), parecen inagotables, ya que en la guerra que abarca prácticamente a todo el país, el tercero más extenso de África y cuya superficie es tres veces y media la de Francia, sus frentes, en vez de apagarse, se multiplican. Siendo los más activos desde el mismo inicio de la guerra: Darfur, Kordofán y Jartum.

En las primeras semanas de la guerra de la *Liga Epstein* contra Irán, se consideró que los frentes activos en Sudán podrían disminuir su intensidad, ya que los Emiratos Árabes Unidos (EAU), tan involucrados ahora en el conflicto del Golfo Pérsico y con importantes intereses en la larvada guerra civil de Yemen, siguen siendo el principal financista de las fuerzas paramilitares del seudo general Mohamed ‘Hemetti’ Dagalo, responsables del genocidio contra la población negra de Darfur y de las masacres que



continuaron tras la toma de el-Fasher, la capital de Darfur del Norte, en noviembre pasado, la última plaza de importancia bajo el control de los regulares en la región de Darfur, tras una resistencia de 18 meses al asedio de los paramilitares. (Ver: La caída de el-Fasher o cómo exceder el exceso.)

Según *Naciones Unidas*, en El Fasher murieron más de 6 mil personas en los tres días posteriores a su caída el 25 de noviembre, donde las ejecuciones sumarias y las violaciones masivas se convirtieron allí también, como en tantos otros lugares, en una realidad, no por conocida menos aterradora. Mientras otras 11 mil desaparecieron a lo largo del sitio.

La guerra desde un comienzo ha tenido escenarios absolutamente cambiantes; mientras los paramilitares, desde el principio del conflicto, se habían hecho fuertes en torno a la capital del país, la ciudad de Jartum, de donde fueron desplazados por los regulares tras un año de asedio, recién a principio de 2025. Mientras tanto, en la región de Darfur las FAR fueron perdiendo, una a una, las principales capitales regionales.

Muchos consideraron que, con el control total de la región de Darfur, que tiene una superficie similar a la de España, por parte de los paramilitares, a finales del año pasado y ya que el grueso de los integrantes de esa fuerza (pastores, árabes-musulmanes) son originarios de esa región, iban a aglutinarse allí para intentar una salida diplomática exigiendo el reconocimiento como nación independiente, repitiendo la alternativa de la actual Sudán del Sur, que se independizó en 2011, tras décadas de guerra y negociaciones. Pero, rápidamente, los hombres de Hemetti Dagalo lanzaron una fuerte ofensiva contra la región vecina de Kordofán, al este de Darfur, donde mantienen desde principios de año el sitio de varias ciudades, y desde allí continuaron avanzando hacia la región de Jartum, para intentar retomar la capital, de donde había sido expulsado ocho meses atrás.

Acciones como estas, que ya se han repetido en otros frentes de la recuperación y pérdida de objetivos estratégicos, nos hacen considerar que la guerra civil sudanesa parece ser una guerra circular.

A pesar de que en estos últimos meses el ejército se ha afirmado en las regiones centro, norte y este, controla Port Sudan y los principales puertos del Mar Rojo. Al tiempo que las FAR controlan Darfur, sectores del Kordofán, la frontera con Sudán del Sur. Ambos bandos disponen del control de refinerías petroleras, oleoductos, además de minas de oro y otros ricos yacimientos minerales.

¿Berlín, paz o un nuevo fracaso?

Han sido varios los meses de negociaciones que se han habilitado desde el comienzo de la guerra, articuladas principalmente por Arabia Saudita y los Estados Unidos, de las que ninguna ha dado ningún resultado esperanzador; ni siquiera lograron establecer rutas seguras para el abastecimiento humanitario que alcance a los campamentos de desplazados. Sistemáticamente, estos convoyes, que en algunos casos deben recorrer hasta dos mil kilómetros para llegar a esos puntos donde se los espera con necesidades críticas, han sido asaltados y saqueados por diversas fuerzas, principalmente por las FAR, aunque también operan a los costados de esas rutas docenas de milicias locales, que apoyan a uno u otro bando o simplemente son autodefensas. Estas caravanas humanitarias también son atacadas por bandas de criminales comunes que, a falta de cualquier tipo de control estatal, aprovechan para rapiñar todo: víveres, medicamentos y combustibles.

Ahora le ha llegado el turno a Alemania, donde, a pesar de que el jefe de las FAR, el general Abdel Fattah al-Burhan, catalogó a la conferencia de “*injerencia inaceptable*”, señaló que Alemania no lo consultó antes de convocarla. Aunque tampoco han llegado delegados de las FAR, el pasado día 15 Berlín recibió una conferencia sobre Sudán que, consiguió más de 1.500 millones de dólares para paliar los temas más urgentes. Además de una importante delegación de *Naciones Unidas*, llegaron a la capital alemana representantes de 60 naciones y 50 organizaciones para intentar alcanzar “un alto el fuego inmediato”, para que la guerra circular detenga de una vez su giro infernal.

Fuente de la Imagen: Gemini AI

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



Las policías del mundo y su contribución ante el terrorismo (I)

Por Marco Aurélio Terroni (Brasil)



Policías de las Islas Marshall en formación.

Para que los organismos de las Fuerzas del Orden, estén en plena capacidad de actuar contra el terrorismo, es importante que se observen las garantías que la Constitución Federal de cada país, las leyes y los reglamentos les brindan.

Para hablar de las características y el potencial de las policías del mundo, en el sentido de lo que poseen para el combate ante el terrorismo global, fue necesario dividir la información en una serie de veinte capítulos, donde presento las instituciones de policía en orden alfabético, correspondiendo en esta entrega los países que inician por la letra I.

ISLAS MARSHALL

La *Policía de las Islas Marshall*, es responsable por la ley y el orden. Los asuntos de la policía local son manejados por la policía nacional y varios departamentos con base en atolones o municipios. Hay dos fuerzas policiales que funcionan bajo el nombre de Policía de Kwajalein, un departamento municipal conocido también como Policía de Kalgov, además de las fuerzas del orden en la base militar estadounidense en el atolón de Kwajalein separada del Gobierno de las Islas Marshall. Las Islas Marshall han proporcionado agentes de policía a la Misión de Asistencia Regional a las Islas Salomón desde mayo de 2006. Posee una unidad marítima con RMIS Lomor patrullera de la clase Pacific Forum.

Armamento: Pistola Beretta M9. Escopeta Browning Automatic 5. Subfusil Colt SMG de 9 mm. Bastón policial, spray de defensa, esposas.	Vehículos: Chevrolet Cruze, Ford Explorer, Ford F-150, Hyundai Elantra, Mazda BT-50, Mitsubishi Canter, Mitsubishi L200.
---	---



INDIA

La *Policía Federal* en el estado indio es comprendida como un conjunto de agencias y corporaciones subordinados al gobierno federal que ejercen diversos servicios especiales de policía. En la India no hay una corporación única nombrada como policía federal, y queda bajo debate la necesidad de su creación, en general con la oposición de algunas policías estatales. El Consejo de Ministros de la Unión en 1984, creó una Fuerza de Contingencia, en especial equipado y bien entrenado, para afrontar las más variadas manifestaciones de terrorismo, pasando la Guardia de Seguridad Nacional a partir de 1986. Unidades especiales: Grupo de Acción Especial (antiterrorismo y antisequestro), Grupo Especial de Rangers, Grupo Especial Compuesto (operaciones antiterroristas), Comandos de Seguridad Ferroviaria, Escuadrón Antiterrorista, Batallón de Comando para Acción Resuelta, Fuerza de Acción Rápida, Organización de Operaciones Antiterroristas, Grupo de Operaciones Especiales, Unidad Táctica Especial (antiterrorismo urbano), Fuerza Uno (especializada en antiterrorismo), Fuerza de Contrainsurgencia, Equipo SWAT de la Policía de Punjab.

Armamento: Pistola Browning calibre 9 mm, rifles y rifles semiautomáticos Lee-Enfield, rifles de asalto AK 47.

Vehículos: Tata Sumo, Tata Safari, Toyota Qualis, jeeps Mahindra, Hyundai Accent, Maruti Esteem. Motocicletas Royal Enfield Bullet, Bajaj Pulsar.

INDONESIA

La *Policía Nacional* de la República de Indonesia se estableció en julio de 1946 y ha sido parte de las fuerzas armadas del país desde 1962, pero se separó en abril de 1999 en un proceso que se completó en 2000. Depende directamente del presidente de Indonesia. Responsable de las funciones policiales. En 2020, el número de agentes de policía ascendía a 440.000. Tiene las unidades: Cuerpo de Brigada Móvil; Departamento 88 (Lucha contra el terrorismo); Centro de Servicio Integrado de Policía; Unidad de Inteligencia y Seguridad; Unidad de Detectives Criminales; Unidad de Detectives de Drogas; Unidad de Desarrollo Social y Comunitario; Unidad de patrulla; Unidad de tráfico; Unidad de protección de objetos vitales; Unidad acuática; Unidad de pruebas y detenidos; Unidad de Tecnología de la Información; Unidad de Seguridad Nacional.

Armamento: Revólver Taurus .38 y Pistola Glock 17. Subfusil Heckler & Koch MP5. Escopeta Remington 870. Rifle Steyr AUG, Rifle M4, Rifle M1, Rifle M16.

Vehículos: Ford, Mitsubishi, Hyundai, Isuzu, Nissan, Toyota, Suzuki, Mazda, Anthem Dutro, Daihatsu, Chevrolet, SUV.

IRÁN

La *Fuerza Disciplinaria de la República Islámica de Irán*, es la fuerza de policía uniformada en Irán y fue creada a principios de 1992 al fusionar el Shahrbaní, la Gendarmería y los Comités Revolucionarios Islámicos en una sola fuerza de policía. Tiene más de 60.000 efectivos, incluido el personal de la guardia de fronteras, y está bajo el control del Ministerio del Interior. En 2003, unas 400 mujeres fueron incluidas en la fuerza policial desde la revolución iraní de 1979, pero actualmente no se reclutan mujeres. La unidad de la Policía-110 se especializa en actividades de respuesta rápida en las zonas urbanas y las reuniones de dispersión considerado peligroso para el orden público.

Armamento: Pistolas SIG Sauer P220 / P226. Revolver S&W Model 10. Subametralladora HK MP5. Fusil de francotirador Dragunov. Metralleta AK-47, Uzi. Escopeta Remington 870. Ametralladora PK, HK21. Arma no letal: pistola de electrochoque, lanzador de granada M79.

Vehículos: Citroën Xantia, Samand, Mercedes-Benz C 240 / E 240, Renault Mégane, Mitsubishi Pajero, Nissan Xterra N50, Toyota Land Cruiser / Hilux, Volkswagen Transporter, Peugeot 207, Suzuki Grand Vitara, Kia Forte. Motocicletas: BMW R1200RT, Honda CMX250C / CBX750. Aeronaves: Dassault Falcon 20, HESA IrAn-140, Aero Commander 690, Bell 205 / 206 / 212 / 214, Mil Mi-17, Cessna 206, Dornier D-139 Blue Bird, Cessna 185.



IRAQ

La *Policía Iraquí* es la fuerza policial uniformada responsable de la aplicación de la ley civil. Su organización, estructura y reclutamiento fueron guiados por la Autoridad Provisional de la Coalición, después de la invasión de Irak en 2003 y está bajo el mando del Ministerio del Interior reformado. Las siglas: IP se refiere a la Policía Iraquí y ISF a las Fuerzas de Seguridad Iraquíes. La policía iraquí tenía tres ramas principales: Servicio de policía iraquí, Policía Federal y Fuerzas de apoyo. Unidades especiales: Escuadrón Antiterrorista Dorado, Equipo SWAT Hilla, Comandos Especiales de la Policía y Brigada Lobo.

Armamento: Pistolas Glock 19 y HS2000. Escopeta Tipo 81. Rifle AK-47. Carabina BullPup HS Produkt VHS-2. Rifle de asalto Tabuk	Vehículos: Camionetas S10 doble cabina, SUV, Peugeot. Lanchas patrulleras Safe Boat International 230 T-Top.
---	---

IRLANDA

Los *Guardianes de la Paz*, es la institución de policía nacional de la República de Irlanda. Su cuartel general se encuentra situado en el Phoenix Park de Dublín. Desde su formación en 1922, la 'Garda' ha sido en su mayoría una fuerza no armada (más de tres cuartos de sus uniformados no porta armas de fuego). Además de sus deberes en la prevención y detección de delitos, y la aplicación de las leyes de tránsito vehicular, la fuerza policial posee algunas responsabilidades en la protección de testigos y personal diplomático, y el control de fronteras. Unidades especiales: Unidad de Respuesta a Emergencias y Unidad de Apoyo Armado (Estos utilizan las armas de fuego relacionadas). Equipos: blindaje balístico para cabeza, cuello, torso y extremidades, chaleco antibalas, casco de combate, gafas balísticas, tela ignífuga, botas de combate, escudo balístico, equipos de demolición (explosivos), equipos audiovisuales (visión nocturna) y comunicaciones seguras (TETRA). Equipo policial rutinario: cuchillo, bastón ASP, pistola eléctrica TASER, gas pimienta, linterna, esposas, botiquines de primeros auxilios, equipo contra incendios y respiradores.

Armamento: Pistolas: SIG Sauer P226, Walther P99. Metralhadoras: H&K MP7, H&K MP5. Espingardas: Remington Modelo 870, Benelli M4 Super 90. Fuzis de asalto: H&K HK416, H&K HK33. Rifles de precisión: Steyr SSG 69, Steyr SSG 04. Menos letais: Taser X26 (taser), Balas Bean Bag, Granada, Spray de cobre, Projétil de spray de pimienta.	Vehículos: BMW Serie 3, 5, 7 y X5, Toyota Land Cruiser, Audi Q7, Isuzu D-Max, Land Rover Discovery 4 / Range Rover (blindado), Mitsubishi Pajero, Nissan Patrol, Mercedes-Benz Sprinter, Ford Ranger / Transit, Nissan Navara, Audi A6 Estate, Hyundai i40. Motocicletas Honda CBX 750P. Aeronaves: Helicópteros Eurocopter EC135, BT-2T, AgustaWestland AW139.
---	---

ISLANDIA

La *Policía de Islandia* es la principal fuerza de policía de Islandia. Es la responsable de aplicar la ley en todos los territorios de la isla con excepción de las áreas donde opera la Guardia Costera de Islandia. Los dos servicios se ayudan mutuamente cuando es necesario. Su creación se estableció en 1778. En 1803, el alcalde de la ciudad, contrató a dos exsoldados, Ole Biørn y Vilhelm Nolte, como los primeros policías. En 1933, fue aprobada la Ley de Policía. En 1972, el Estado pasó el control de la aplicación de la ley, creando la Policía y en 1977, la Policía de Investigaciones. Aunque los agentes de policía llevan únicamente porras extensibles y gas pimienta mientras están de servicio, algunos han empezado a llevar pistolas Taser, pero están entrenados en el uso de armas de fuego y se les entregan armas de fuego en determinadas situaciones. La mayoría de los vehículos de patrulla están equipados con armas de fuego para limitar el tiempo de respuesta requerido en misiones que requieren oficiales armados. El equipo de operaciones especiales lleva a cabo sus misiones diarias armado. Unidad especial: Unidad de Operaciones Especiales del Comisionado Nacional.

Armamento: Pistolas Glock 17. Subfusil H&K MP5. Escopeta Mossberg 500. Fusil de asalto Heckler & Koch G36 y SIG MCX. Fusil francotirador Blaser R93 y Steyr SSG 69. Arma menos letal: Taser 10 y Brügger & Thomet LL06 (lanzagranadas).	Vehículos: Volkswagen Transporter, BMW R1250RT, Mercedes-Benz Vito - Sprinter - EQB, Volvo V90 y XC90, MAN TGE, Ford Police Interceptor - Transit - Ranger y Explorer, Chevrolet Suburban, Tesla Model Y, Ram Pickup, Škoda Superb, Kia Sorento y EV6, Huyundai Santa Fe, Land Rover Discovery, Toyota RAV4 y Land Cruiser. Motocicletas Yamaha FJR1300.
--	---



ISRAEL

La *Policía de Israel* es una corporación civil estatal, subordinada al Ministerio de Seguridad Nacional y dirigida por un Inspector General de Policía, según las Regulaciones de la Policía de 1971. Su Sede Nacional se encuentra en Kiryat Menachem Begin, Jerusalén. La Policía es responsable de prevenir y reprimir los delitos, velar por la integridad física de los presos, mantener el orden público y preservar la vida y la propiedad de los ciudadanos. Tiene una Guardia Civil, que es una subdivisión de la Policía de Israel y fue organizada en 1974, formada por voluntarios civiles que apoyan la labor policial diaria, compuesta por una fuerza de 70.000 efectivos. Unidades especiales: Unidad de Patrulla Especial de Yasam, Unidad Táctica de la Policía Fronteriza de Yamas, Unidad Táctica del Servicio Penitenciario de Metzada, Unidad Antiterrorista LOTAR, Unidad de Reconocimiento Especial de Sayeret Matkal.

Armamento: Fusil M1 y M1A1. Carabina BullPup M1. Metralleta Micro-Galil. Rifles M16, Colt Commando, CAR15, Galil, rifles de francotirador: Remington 700P, Mauser SP66, Mauser K98, Rifle M14, Galatz (versión Galil Sniper). Pistolas IMI Jericho 941, Beretta 71, Browning Hi-Power, Glock 17. Armas no letales: bastón de policía, granadas de gas, granadas de luz y sonido, balas de goma, gas pimienta, cañón de agua (brucutu).	Vehículos: Toyota Corolla E210 / HiLux blindado / Furgoneta, Ford E-Series, Renault Mégane I / Fase II Sedán, International Series 4000 Bus, Kia Sorento, Jeep / Van, Isuzu D-Max, Savana MRV, Skoda Octavia II, Jeep 4x4. Motocicletas: Kawasaki KLE500, BMW F800GS, Harley Davidson, Honda CBX750P. Barcos de policía.
---	---

ITALIA

La *Policía Estatal* (en italiano: Polizia di Stato) es una fuerza de policía nacional italiana, con estado civil y disciplina militarizada, responsable de proporcionar el servicio policial general en Italia, en las ramas de la policía judicial y policía ostensible uniformada: patrulla de carreteras, ferrocarril, aeropuerto, aduana (junto con la Guardia di Finanza), río y apoyo a los guardias municipales. Tiene su origen en el "Cuerpo de Guardias de Seguridad Pública", del 11 de julio de 1852. En 1859, la competencia se amplió a todo el Estado, a excepción de Toscana. Está subordinado al Departamento de Seguridad Pública, ya que los Carabinieri, la gendarmería italiana y la Guardia di Finanza son organizaciones militares. Aproximadamente 24.000 agentes de policía están desplegados en los sectores de la Policía de Carreteras, la Policía de Ferrocarriles, la Policía Postal, la Policía de Fronteras e Inmigración. Cuenta con unidades especiales: Grupo Especial de Intervención, Unidad Central de Operaciones de Seguridad, Grupo de Operaciones Móviles, Pronto Impiego Antiterrorista.

Armamento: Pistolas Beretta 92 FS / Glock .45 ACP / Glock 17. Ametralladoras Beretta M12, metralletas Heckler & Koch MP5. Rifles de asalto Beretta SC 70/90 / Heckler & Koch 416 / Steyr AUG / Heckler & Koch G36. Escopeta Franchi SPAS-12 / Benelli M3 y M4 Super 90. Rifles de francotirador Sako TRG y Heckler & Koch PSG1. Pistolas eléctricas TASER X26.	Vehículos: Alfa Romeo todoterreno / "Alfetta" / Giulietta Tipo 940 / 156 / Stelvio Tipo 949, Fiat Ducato, Ford Fiesta / Kuga, Fuoristrada, Fiat Palio / Punto / Marea berlina / Panda, Land Rover Discovery I - II - III - IV, Renault Clio, Subaru, Mitsubishi i MiEV / L200, Jeep Renegade / Compass, Lancia K, Lotus Evora S, Seat Leone III, Seat Leone III, Iveco Dayli, Subaru, Audi A4, Lamborghini. Motorcycles: BMW R1100RT / R1150RT / F700GS / Motorräder, Guzzi / Falcone 500 / V7 700, MV Agusta F4 RR. Patrulleras costeras clases 600 y 2000. Helicópteros AB 412, AW109 Nexus, AW 139, AW169, AB-412 OH-500D. Avión Piaggio P180 Avanti.
---	---

BIBLIOGRAFÍA

<https://www.fauerzaesp.org/foro/viewtopic.php?t=30>
[https://parceirospelapaz.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/09/artigo -
a tropa de elite da pnh 03 maio 10.pdf](https://parceirospelapaz.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/09/artigo_-_a_tropa_de_elite_da_pnh_03_mai_10.pdf)
[https://pt.wikipedia.org/wiki/Pol%C3%ADcia_Estadual_\(Índia\)](https://pt.wikipedia.org/wiki/Pol%C3%ADcia_Estadual_(Índia))
https://en.wikipedia.org/wiki/Iraqi_Police
[https://pt.frwiki.wiki/wiki/Police_nationale_\(Irak\)](https://pt.frwiki.wiki/wiki/Police_nationale_(Irak))



<https://academia-lab.com/enciclopedia/unidad-de-respuesta-a-emergencias-de-la-garda/>
https://pt.wikipedia.org/wiki/Pol%C3%ADcia_de_Israel
<https://es.wikipedia.org/wiki/Yasam>
https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Police_automobiles_in_Israel
https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Police_automobiles_in_Italy
https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Carabinieri_automobiles
https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Police_motorcycles_in_Italy
https://it.wikipedia.org/wiki/Gruppo_di_intervento_speciale
https://it.wikipedia.org/wiki/Antiterrorismo_pronto_impiego
https://en.wikipedia.org/wiki/Icelandic_Police

Marco Aurélio Terroni

(Brasil) Suboficial retirado de la Policía Militar de Sao Paulo. Posgrado en Policía Ostensiva del Orden Público en la Escuela Superior de Sargentos. Especialización en la Universidad Federal de Santa Catarina contra las drogas. Posgrado en Seguridad Fronteriza por la Universidad de Sao Paulo. Cinturón negro de Karate por Confederación Brasileña. Maestro de autodefensa y especialista con instrumentos de menor potencial ofensivo, acreditado por la Policía Federal. Guardián de tres medallas de Mérito Personal, medalla al Valor Militar, título de Policía Forestal del Año, diploma de Ocurrencia Distinguida, trofeo Hito de la Paz, título de Veterano Destacado, Certificado de Reconocimiento y 45 cumplidos. Autor de tres libros.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano



El secuestro de Nicolás Maduro Moros: consecuencias para la legalidad internacional

Por José Luis García Martínez (Venezuela)



Introducción: cuando la fuerza pretende sustituir al derecho

En la historia contemporánea de las relaciones internacionales existen momentos que marcan puntos de inflexión. No todos son guerras abiertas ni tratados fundacionales; algunos, por el contrario, se presentan como operaciones “quirúrgicas”, disfrazadas de legalidad, pero que en esencia constituyen rupturas profundas del orden jurídico global.

El secuestro del presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, ejecutado mediante una operación militar extranjera en territorio soberano, debe ser entendido como uno de esos eventos bisagra. No se trata únicamente de un hecho político ni de una controversia ideológica: estamos ante una fractura estructural del sistema internacional construido tras la Segunda Guerra Mundial.

La gravedad del evento obliga a abandonar cualquier lectura superficial. Aquí no está en discusión una figura política en particular, sino la vigencia de principios que durante décadas han servido -al menos en el plano formal- como contención frente a la barbarie: *soberanía, no intervención, autodeterminación de los pueblos y solución pacífica de controversias*.

Cuando un jefe de Estado es capturado mediante la fuerza en su propio territorio, no estamos frente a un procedimiento judicial; estamos ante una acción de poder que desborda los límites del derecho y se instala en el terreno de la imposición.

La naturaleza jurídica del hecho: ¿captura o secuestro?

Desde una perspectiva estrictamente jurídica, el debate no admite ambigüedades sustanciales. La captura de un jefe de Estado en ejercicio por parte de otro Estado, sin autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ni consentimiento del país afectado, constituye una violación flagrante del derecho internacional.



Los principios vulnerados son múltiples y estructurales:

1. **Prohibición del uso de la fuerza:** El orden internacional contemporáneo se construyó sobre la base de evitar precisamente este tipo de acciones. La intervención armada en territorio soberano, sin causa legítima reconocida internacionalmente, constituye un acto de agresión.
2. **Soberanía estatal:** La soberanía no es un concepto abstracto; es el fundamento mismo de la coexistencia internacional. Su violación implica desconocer la igualdad jurídica entre los Estados.
3. **Inmunidad de los jefes de Estado:** La inmunidad personal de los mandatarios en ejercicio no es un privilegio individual, sino una garantía institucional. Su violación abre la puerta a la persecución política internacional bajo apariencia judicial.
4. **Debido proceso internacional:** No existe procedimiento legal válido que legitime una detención de esta naturaleza sin el consentimiento del Estado afectado o sin un mandato internacional claro.

Calificar este hecho como “captura” es, en el mejor de los casos, una manipulación semántica. En su esencia, se trata de un secuestro político con implicaciones jurídicas globales.

La falacia de la jurisdicción extraterritorial

Uno de los pilares discursivos que se han utilizado para justificar esta acción es la supuesta legitimidad de ejercer jurisdicción extraterritorial. Este argumento, sin embargo, no resiste un análisis serio desde el derecho internacional.

La jurisdicción penal de un Estado tiene límites claros. Pretender que una legislación interna autoriza la ejecución de operaciones militares en territorio extranjero es una distorsión grave del orden jurídico.

Aceptar esta lógica implicaría validar un escenario donde:

- Cualquier país podría capturar líderes extranjeros bajo acusaciones unilaterales.
- Se eliminaría la necesidad de cooperación judicial internacional.
- Se erosionarían los mecanismos multilaterales de resolución de conflictos.

En otras palabras, el sistema internacional dejaría de ser un espacio regulado para convertirse en un campo de acción unilateral.

El precedente: una amenaza para el orden global

Los precedentes en política internacional son determinantes. Lo que hoy se justifica bajo circunstancias excepcionales, mañana puede convertirse en norma.

El secuestro de un jefe de Estado en ejercicio sienta un precedente peligroso que puede desencadenar múltiples efectos:

- Normalización de intervenciones militares selectivas.
- Instrumentalización del derecho penal internacional.
- Debilitamiento de organismos multilaterales.
- Escalada de tensiones entre potencias.

El riesgo no es teórico. La historia demuestra que cuando se rompen ciertos límites, el sistema internacional entra en fases de inestabilidad prolongada. Este caso marca una línea roja que, una vez cruzada, resulta difícil restablecer.

Geopolítica del poder: la lógica detrás de la acción

Ningún evento de esta magnitud ocurre en el vacío. Venezuela es un actor geopolítico relevante, no solo por sus recursos naturales, sino por su posición estratégica y su modelo político.

El proyecto bolivariano ha representado, durante décadas, un desafío directo a las dinámicas tradicionales de poder en la región. Esto ha generado tensiones constantes que se han manifestado en múltiples frentes:

- Sanciones económicas.
- Presión diplomática.
- Campañas mediáticas.
- Intentos de aislamiento internacional.



El secuestro del jefe de Estado debe entenderse como una escalada dentro de esta estrategia. No es un hecho aislado, sino la culminación de un proceso de confrontación prolongada.

Desde una perspectiva de inteligencia estratégica, esta operación responde a una lógica de desarticulación del liderazgo político como mecanismo para debilitar la estructura del Estado.

La guerra híbrida y el caso venezolano

El concepto de guerra ha evolucionado. Ya no se limita al enfrentamiento militar directo. Hoy hablamos de *guerra híbrida*, donde se combinan herramientas económicas, informativas, jurídicas y militares.

Venezuela ha sido, durante años, escenario de este tipo de conflicto:

- Guerra económica: sanciones que afectan la capacidad productiva.
- Guerra mediática: construcción de narrativas internacionales.
- Guerra jurídica: intentos de judicialización de líderes políticos.
- Guerra psicológica: generación de incertidumbre y desestabilización.

El secuestro de Nicolás Maduro se inscribe dentro de esta lógica. Es un movimiento que combina elementos militares y jurídicos con un fuerte componente simbólico: demostrar que ningún liderazgo es intocable.

Impacto en América Latina y el Sur Global

Para América Latina, este evento tiene implicaciones profundas. La región ha construido, con dificultades, una tradición de respeto formal a la soberanía.

La captura de un presidente en ejercicio rompe ese equilibrio y envía un mensaje claro: la soberanía puede ser vulnerada si existen intereses suficientes para hacerlo.

Esto genera efectos inmediatos:

- Desconfianza en el sistema internacional.
- Replanteamiento de alianzas regionales.
- Incremento de la militarización en algunos países.
- Búsqueda de nuevos mecanismos de defensa colectiva.

Para el Sur Global, el mensaje es aún más contundente: el derecho internacional puede ser selectivo. Esto podría impulsar una reconfiguración del orden mundial, donde nuevos bloques busquen reducir su dependencia de estructuras tradicionales dominadas por potencias históricas.

El papel de las Naciones Unidas: entre la norma y la impotencia

La Organización de las Naciones Unidas fue creada para evitar precisamente este tipo de situaciones. Sin embargo, su capacidad de respuesta se ve limitada por factores políticos estructurales. El Consejo de Seguridad, órgano encargado de garantizar la paz y la seguridad internacional, opera bajo una lógica donde los intereses de las grandes potencias condicionan las decisiones. Esto genera una paradoja:

- Existen normas claras que prohíben este tipo de acciones.
- Pero no existen mecanismos efectivos para hacerlas cumplir cuando las violan actores poderosos.

La consecuencia es una crisis de legitimidad. Si las normas no se aplican de manera universal, su autoridad se debilita.

El colapso progresivo del derecho internacional

El caso venezolano no es un hecho aislado, sino parte de una tendencia más amplia. El derecho internacional enfrenta una crisis estructural caracterizada por:

- Selectividad en su aplicación.
- Instrumentalización política de las normas.
- Debilitamiento de los mecanismos multilaterales.
- Predominio del poder sobre el derecho.



Este proceso no ocurre de manera abrupta, sino progresiva. Cada violación no sancionada debilita un poco más el sistema. El riesgo es que lleguemos a un punto donde el derecho internacional deje de ser un marco regulador efectivo y se convierta en un conjunto de principios declarativos sin capacidad real de incidencia.

Implicaciones estratégicas para Venezuela

Desde el punto de vista interno, el secuestro del jefe de Estado plantea desafíos significativos:

- Continuidad institucional.
- Estabilidad política.
- Capacidad de respuesta del Estado.

Sin embargo, también puede generar efectos de cohesión:

- Reafirmación del sentimiento nacional.
- Consolidación de alianzas internas.
- Fortalecimiento del discurso soberanista.

La historia demuestra que las agresiones externas, lejos de debilitar a ciertos procesos políticos, pueden reforzarlos al activar mecanismos de defensa colectiva.

Concluyendo: soberanía o subordinación

El secuestro del presidente Nicolás Maduro Moros no es simplemente un episodio político. Es una señal de alerta sobre el estado actual del sistema internacional.

Nos encontramos ante una disyuntiva histórica:

- Defender el derecho internacional como instrumento de equilibrio.
- Aceptar su subordinación a la lógica del poder.

Para los pueblos que creemos en la autodeterminación, la respuesta es clara. La soberanía no puede ser negociada ni condicionada.

La defensa de Venezuela trasciende sus fronteras. Es, en esencia, la defensa del principio de que los Estados tienen derecho a existir, decidir y desarrollarse sin injerencias externas.

Porque cuando se permite que la fuerza sustituya al derecho, el mundo entero se vuelve más inestable, más inseguro y más injusto.

Y en ese escenario, nadie -absolutamente nadie- está a salvo.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI.

José Luis García Martínez

(Venezuela) Abogado y Licenciado en Ciencias y Artes Militares. Asesor en seguridad patrimonial (SGSP). Analista militar, político y geopolítico. *La soberanía no se negocia, se defiende.*



Niebla de guerra sobre Ormuz

Por Guadi Calvo (Argentina)



Nunca antes ha tenido mayor certeza aquello de: *“Si quieres la paz, prepárate para la guerra”*. Esto en verdad es lo único que Donald Trump y su grupo de “expertos” en inversiones inmobiliarias de Nueva York le ofrecen a la República Islámica de Irán, en lo que ya es, por las posibilidades latentes de una deriva nuclear, el conflicto armado más importante desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Las amenazas de Trump, respecto al cierre y apertura del estrecho de Ormuz, tienen confundidos a todos los gobiernos de Occidente, que observan con preocupación cómo sus reservas de petróleo y gas bajan, las frecuencias de los vuelos comerciales disminuyen al tiempo que los precios de estos insumos se parecen a la respiración de un enfermo terminal.

Aunque todo esto no logra confundir a Teherán, que observa con la “pasividad” de un consumado ajedrecista cómo Trump sigue jugando al bingo en algún lugar barato de Coney Island. Al tiempo que tanto China como Rusia observan a los Estados Unidos, como cualquier persona consciente buscaría la manera de desarmar al borracho antes que termine de hacer un desastre.

Es en este contexto que sobre Ormuz se instaló lo que Carl von Clausewitz definió como *“niebla de guerra”*, ese punto en que un conflicto arriba al punto donde la falta de información sobre el enemigo genera incertidumbre y confusión, que impide a los comandantes definir una estrategia.

Siendo todavía más acuciante tras las fallidas -o no tanto- negociaciones de Islamabad, que se realizaron entre el 11 y 12 de abril, donde el experimentado grupo de “expertos” que Trump envió

a Pakistán, según desde donde se vea, fracasó, cuando en verdad consiguieron lo que Israel pretende desde 1948: incrementar cada vez más el conflicto. Ya que la dotación que Washington llevó a Pakistán, el vicepresidente JD Vance, el yerno oficial, Jared Kushner y el especulador inmobiliario Steve Witkoff, fue monitoreada desde Tel-Aviv, como si cada uno de ellos fuera un fedayín palestino. Cuando el presidente Trump hace que intenta afianzar las negociaciones de paz, promoviendo un nuevo encuentro en la capital pakistaní, a la que solo enviará a Kushner y Witkoff. Toda una garantía de éxito, ya que considera que la comitiva persa no será de primer nivel, por lo que no enviará a Vance.

Todos conocemos también este nuevo final, y de antemano podría afirmar que la foca gangosa continuará con las sucesivas prórrogas para volver a amenazar con *“borrar una civilización en una sola la noche”*. Esperando que el mando iraní se quiebre y estallen las relaciones entre los jefes de la Guardia Revolucionaria Islámica (GRI) y el poder de los ayatolás, que a más de 55 días de comenzada la guerra y después de haber superado las horas más críticas del conflicto, no hay evidencias de que algo así pueda suceder. Al tiempo que cada día arriban más efectivos y embarcaciones de guerra norteamericanas al Golfo de Omán, para posicionarse en proximidades de Ormuz.

Como prueba de esto, se conoció el jueves 24 que el USS George H.W. Bush se convirtió en el tercer portaviones en aproximarse al teatro de operaciones. El Bush, a propulsión nuclear, ya llegó a proximidades de la República Islámica tras haber navegado unos 10



días desde su apostadero en la costa oriental del sur de África, transportando miles de hombres, además de decenas de aviones cazas. También se espera que se sume el USS Gerald Ford, que hace unos días partió desde Croacia. El Ford, que es el mayor y más moderno portaviones norteamericano, había intentado participar en la operación Furia Épica, aunque debió defeccionar arguyendo un incendio en una lavandería y el taponamiento de su sistema de drenajes, del que se cree fue boicoteado por sus propios hombres para no sumarse a la guerra de la Liga Epstein.

A la vez que el USS Abraham Lincoln (CVN-72) dice que se encuentra en el norte del Mar Árabe, dentro del Área de Responsabilidad del Comando Central de los Estados Unidos (CENTCOM), del que se dijo, en los primeros días del inicio de la guerra, que fue alcanzado por lo menos por un misil iraní, lo que lo obligó a colocarse a más de mil kilómetros.

No deja de ser sugestivo que en este contexto en que las fuerzas navales estadounidenses se han tornado vitales frente a una guerra abierta o un estancamiento del conflicto, Trump haya destituido "con efecto inmediato" nada menos que al Secretario de la Marina, John Phelan, en medio de tensiones con el Secretario de Defensa, Pete Hegseth, arguyendo un desacuerdo casi "técnico" en la implementación de reformas a la construcción naval. Phelan se suma a una compacta lista de funcionarios políticos y militares de alto rango que la foca gangosa ha echado desde el comienzo de la guerra, lo que solo muestra las turbulencias al interior de la Casablanca.

Los desplazamientos navales, a los que se encuentra abocado el Pentágono, por momentos parecen contradecir y por momentos no las declaraciones de Trump acerca de nuevos plazos para el alto el fuego, el fin de la guerra o lanzar todas las fuerzas que viene acumulando en la región contra Irán.

Más allá de sus obnubilaciones, sus amenazas intermitentes y retractaciones constantes, Trump no debe evitar recordar Vietnam, Irán o Afganistán, donde los Estados Unidos aprendieron a un gran costo que entrar a una guerra siempre es sencillo e incluso más difícil que ganarla es retirarse antes de que se convierta en un desastre.

Por su parte, como para agregar más inquietud a todo, Benjamín Netanyahu acaba de informar a la opinión pública que desde hace dos meses padece cáncer de próstata, información que había ocultado en el contexto de la guerra y que, de ser cierta, de todos modos, es un castigo minúsculo para quien se ha

convertido en el mayor genocida de los últimos treinta años.

El otro frente

Mientras Trump sigue jugando a las escondidas en el golfo de Omán, donde no están jugando, sino combatiendo de verdad, es entre el norte del enclave sionista y el sur de Líbano, donde, al parecer, no ha llegado el alto el fuego de tres semanas, pactado entre Beirut y Tel Aviv.

Donde las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) se niegan a replegarse y continúan sus operaciones contra Hezbollah, cada vez más afirmado en su territorio. Y dando de su medicina a las FDI, que otra vez se vuelven a encontrar con un Hezbollah recuperado que está sometiendo a los judíos a la peor experiencia en suelo libanés de los últimos 20 años.

Apenas se conoció el acuerdo entre los delegados enviados a Washington del gobierno de Netanyahu y del presidente del Líbano, Joseph Aoun, Ali Fayyad, legislador y uno de los líderes históricos de la milicia chiita, declaró que *"cualquier acuerdo que no incluya una retirada israelí del territorio libanés reafirma el derecho a resistir la ocupación"*. Aseveración que se verificó con múltiples enfrentamientos entre los efectivos sionistas y la milicia chií.

Hasta el momento, Hezbollah solo ha concedido interrumpir sus demoledores ataques con cohetes contra territorio palestino ocupado. Mientras las FDI continúan sus ataques contra la población civil en diversas localidades del sur del Líbano, siempre claro en "legítima defensa", según lo expresa el mando judío.

Mientras que, en las poblaciones del norte del enclave sionista, que han debido padecer en dosis homeopáticas lo que Gaza vive cada día desde octubre del 2023. Se estima que las negociaciones de Washington no alcanzarán resultados favorables para ellos, mientras Hezbollah no sea desarmado, algo en este contexto absolutamente improbable, ya que sigue siendo la única fuerza con posibilidades de contener el avance sionista, el que más temprano que tarde se volverá a producir como lo hace Israel regularmente desde 1978.

No cabe duda de que los altos el fuego entre Teherán y Washington, y Tel Aviv y Beirut, solo se han establecido para que todos los bandos se rearmen, fieles a la premisa de que, *si quieres la paz, prepárate para la guerra...*

Fuente de la Imagen: Gemini AI





Homo homini lupus
(El hombre es un lobo para el hombre)

Los nuevos cazas F-16 de Argentina. ¿Una amenaza para la Fuerza Aérea Chilena?

Por Mateo González Rojas (Chile)



Hablar de poder aéreo en el Cono Sur es, inevitablemente, hablar de equilibrio estratégico. Y hablar de equilibrio estratégico es, en esencia, hablar de percepciones: de amenaza, de capacidad y, sobre todo, de intención.

La reciente incorporación de cazas F-16 por parte de Argentina ha reactivado un debate recurrente en la región: *¿estamos frente a una alteración real del balance militar o simplemente ante la normalización de capacidades previamente degradadas?*

La respuesta, como suele ocurrir en geopolítica, no es binaria. Exige un análisis técnico, operacional y estratégico en múltiples niveles.

I. El punto de partida: una Fuerza Aérea Argentina en reconstrucción

Durante más de una década, la Fuerza Aérea Argentina operó en condiciones de obsolescencia crítica. La baja de los Mirage en 2015 dejó al país sin capacidad real de interceptación supersónica, reduciendo su poder aéreo a plataformas limitadas como el A-4AR.

La adquisición de 24 F-16AM/BM MLU provenientes de Dinamarca establece, por tanto, un punto de inflexión histórico.

Estos sistemas permiten recuperar capacidades fundamentales:

- Interceptación supersónica (Mach 2).
- Combate aire-aire más allá del alcance visual.
- Integración de misiles modernos como AIM-120 AMRAAM.
- Operaciones multirol con armamento guiado.

En términos simples: Argentina vuelve a tener fuerza aérea de combate real. Pero una cosa es recuperar capacidades perdidas, y otra muy distinta es alterar el equilibrio regional.

II. Comparación estructural: cantidad, experiencia y doctrina

La primera dimensión de análisis es cuantitativa y estructural.

Chile opera actualmente alrededor de 46 F-16, distribuidos entre versiones Block 50 y MLU, integrados en una arquitectura operativa madura.

Argentina, en cambio:

- Incorporará 24 unidades (de manera progresiva hasta 2028).
- Parte desde una base de experiencia limitada en este sistema.



- Debe reconstruir doctrina, entrenamiento y logística.

Aquí emerge la primera asimetría crítica: Chile no solo tiene más aviones; tiene más tiempo operándolos.

La experiencia acumulada -dos décadas en el caso chileno- constituye un multiplicador de fuerza que no puede ser reemplazado rápidamente. No se trata solo de volar un caza; se trata de integrarlo en un sistema de combate completo.

III. La variable tecnológica: MLU vs MLU

A primera vista, ambos países operan el mismo sistema: el F-16 Fighting Falcon. Sin embargo, en aviación de combate, el "software" y la actualización definen la capacidad real. Aquí surge un punto clave:

- Argentina incorpora F-16 con estándar MLU Tape M6.6, más reciente.
- Chile opera principalmente estándares M4.x y M5.x (aunque con modernizaciones parciales).

Esto implica ventajas argentinas en:

- Integración de armamento más moderno.
- Mejoras en radar y sistemas de identificación.
- Aviónica más actualizada.

Pero esta ventaja es relativa y acotada, por tres razones:

1. Plataforma vs sistema: Un avión no combate solo. Combate dentro de una red.
2. Integración incompleta: Argentina aún debe integrar completamente sensores, armas y doctrinas.
3. Evolución chilena en curso: Chile ha modernizado su flota y posee capacidad industrial (ENAE) para sostener upgrades.

En consecuencia, la brecha tecnológica existe, pero no es decisiva en sí misma.

IV. La diferencia decisiva: guerra en red (C4ISR)

Aquí se encuentra el verdadero núcleo del problema estratégico. Chile dispone de un sistema de combate aéreo integrado que incluye:

- Enlaces de datos tácticos (Link 16).
- Aviones de alerta temprana (AWACS).
- Red de radares.
- Integración aire-aire y aire-tierra.

Esto permite:

- Conciencia situacional superior.
- Combate más allá del alcance visual con ventaja.
- Coordinación en tiempo real.

Argentina, en contraste:

- Carece de AWACS.

- Está en proceso de reconstruir su sistema de mando y control.
- No posee aún una red plenamente integrada.

El resultado es claro: Chile opera un sistema; Argentina, por ahora, opera plataformas. Y en la guerra moderna, el sistema siempre prevalece sobre la plataforma aislada.

V. Logística y sostenibilidad: la guerra que no se ve

Un error frecuente en el análisis militar es centrarse exclusivamente en el combate y olvidar la sostenibilidad.

El F-16 es un sistema exigente:

- Requiere mantenimiento especializado.
- Demanda infraestructura adecuada.
- Depende de cadenas logísticas complejas.

Chile ha desarrollado:

- Capacidades de mantenimiento local.
- Personal técnico entrenado.
- Experiencia acumulada en soporte.

Argentina, en cambio:

- Debe construir gran parte de esa estructura.
- Depende fuertemente del apoyo externo.
- Enfrenta restricciones presupuestarias estructurales.

Esto implica que la disponibilidad operativa real de los F-16 argentinos será, al menos en el corto plazo, limitada.

VI. El factor humano: el verdadero multiplicador de combate

La aviación de combate no es solo tecnología; es, ante todo, capital humano.

Chile cuenta con:

- Pilotos formados durante décadas en F-16 y la doctrina asociada.
- Entrenamiento continuo.
- Integración con sistemas occidentales.

Argentina enfrenta:

- Un proceso de reconversión doctrinaria.
- Necesidad de formar nuevas generaciones de pilotos.
- Curva de aprendizaje inevitable.

La historia militar es categórica en este punto: La experiencia operacional no se compra; se construye. Y esa construcción toma tiempo.



VII. Escenarios operacionales: ¿dónde podría existir una amenaza?

Para responder seriamente a la pregunta central, es necesario plantear escenarios hipotéticos.

- **Escenario 1:** conflicto convencional bilateral. Altamente improbable. Los costos políticos, económicos y estratégicos serían prohibitivos para ambos países.
- **Escenario 2:** incidentes limitados o tensiones. En este caso, los F-16 argentinos sí representan una mejora relevante: Mayor capacidad de control aéreo - Intercepción más efectiva - Disuasión creíble. Pero no superioridad.
- **Escenario 3:** competencia estratégica sin conflicto. Este es el escenario más realista. Aquí, los F-16 argentinos: Elevan el nivel mínimo regional - Reducen la brecha con Chile - Obligan a Chile a mantener su ventaja cualitativa.

VIII. ¿Existe una amenaza real para Chile?

La respuesta, desde un punto de vista técnico y estratégico, debe ser clara: No, en el corto y mediano plazo. Pero esta afirmación requiere matices. No es una amenaza porque:

- Chile mantiene superioridad sistémica.
- Posee mayor experiencia operacional.
- Tiene mejor integración tecnológica.
- Cuenta con mayor número de aeronaves.

Pero sí es una señal estratégica porque:

- Argentina ha decidido reconstruir su poder aéreo.
- Se reduce la asimetría histórica.
- Se reintroduce la lógica de equilibrio militar.

En otras palabras: No es una amenaza inmediata, pero sí un cambio de tendencia.

IX. El verdadero riesgo: la complacencia chilena

Aquí es donde el análisis debe volverse incómodo. El mayor riesgo para Chile no proviene de los F-16 argentinos, sino de una posible:

- Falta de modernización continua.
- Estancamiento doctrinario.
- Reducción presupuestaria.

La superioridad militar no es un estado permanente. Es una condición que debe sostenerse activamente. Si Chile deja de invertir en:

- Actualización tecnológica.
- Guerra electrónica.
- Integración de sistemas.
- Formación de pilotos.

Entonces la brecha podría reducirse más rápido de lo esperado.

X. Conclusión: equilibrio dinámico, no amenaza inmediata

La incorporación de F-16 por parte de Argentina no altera de forma significativa el equilibrio aéreo en el Cono Sur en el corto plazo. Chile mantiene una ventaja clara, estructural y sistémica. Sin embargo, sería un error -propio de la ingenuidad estratégica- desestimar completamente este proceso.

Argentina ha dado un paso relevante:

- Ha recuperado capacidades críticas.
- Ha reingresado al ámbito del combate aéreo moderno.
- Ha iniciado un proceso que, si se sostiene, podría transformar el equilibrio en el largo plazo.

La pregunta correcta, entonces, no es si hoy existe una amenaza. La pregunta es otra: ¿Estará Chile dispuesto a seguir invirtiendo en su superioridad, o comenzará -como tantas veces en la historia- a vivir de ventajas pasadas?

Porque en estrategia, como en la guerra, la ventaja que no se cultiva... se pierde.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI.

Mateo González Rojas

(Chile) Analista geopolítico. Consultor en estrategia y alta gerencia. Militar retirado.



La disuasión asimétrica en el siglo XXI: una propuesta de reconfiguración de las Fuerzas Militares de Colombia

Por Douglas Hernández (Colombia) & Open AI



Introducción

El entorno estratégico contemporáneo evidencia una transformación profunda en la naturaleza de la guerra. Los conflictos recientes han demostrado que la superioridad tecnológica y presupuestal ya no garantiza la victoria rápida ni el control del campo de batalla. Por el contrario, actores con recursos limitados han logrado imponer costos significativos a potencias militares superiores mediante el empleo inteligente de tácticas asimétricas, tecnologías accesibles y doctrinas adaptativas.

En este contexto, las experiencias observadas en conflictos recientes en Europa Oriental y Medio Oriente han reconfigurado la comprensión tradicional del poder militar. La proliferación de drones, el uso intensivo de sensores distribuidos, la guerra electrónica y la descentralización del mando han erosionado las ventajas de plataformas costosas y altamente sofisticadas. Este fenómeno plantea interrogantes fundamentales para países como Colombia, cuyo presupuesto de defensa es limitado en comparación con potencias globales, pero que enfrenta la necesidad de disuadir amenazas potencialmente superiores.

El presente artículo propone una reorientación estratégica de las Fuerzas Militares Colombianas

basada en el concepto de disuasión asimétrica, privilegiando sistemas de bajo costo y alto impacto, así como cambios doctrinales orientados a maximizar la eficiencia operativa.

La lógica de la guerra asimétrica moderna

La guerra asimétrica no es un fenómeno nuevo; sin embargo, su evolución reciente ha estado marcada por la incorporación de tecnologías emergentes que amplifican exponencialmente las capacidades de actores no convencionales. *La clave de este modelo no reside en igualar al adversario, sino en explotar sus vulnerabilidades estructurales.*

Tres principios fundamentales definen esta lógica:

- Negación del acceso y la maniobra.
- Saturación de sistemas defensivos.
- Desgaste progresivo del adversario.

Estos principios permiten transformar debilidades relativas en ventajas operacionales. En lugar de confrontar directamente la superioridad aérea o blindada de un adversario, se busca limitar su efectividad mediante la dispersión, la ocultación y el ataque constante a sus sistemas críticos.



Sistemas de bajo costo y alto impacto: el nuevo núcleo del poder militar

Drones (UAS): el arma dominante

El desarrollo de sistemas aéreos no tripulados ha democratizado el acceso al poder aéreo. Desde drones comerciales adaptados hasta plataformas tácticas más sofisticadas, estos sistemas permiten:

- Vigilancia persistente.
- Adquisición de objetivos en tiempo real.
- Ataques de precisión.

Su bajo costo relativo y facilidad de adquisición los convierten en un componente esencial de cualquier estrategia asimétrica. La masificación de drones tipo FPV (First Person View) ha demostrado ser particularmente efectiva para neutralizar vehículos blindados y posiciones fortificadas.

Este punto merece especial atención, y será objeto de una próxima publicación, habida cuenta del uso de drones por parte de los grupos narcoterroristas colombianos contra la Fuerza Pública.



Personal del Batallón de Drones con sus equipos.

Municiones merodeadoras

Estas plataformas combinan capacidades de reconocimiento y ataque en un solo sistema. Su empleo permite:

- Eliminar objetivos de alto valor.
- Operar sin exposición directa de tropas.
- Mantener presión constante sobre el adversario.

Misiles antitanque portátiles

Los sistemas antitanque modernos han reducido significativamente la ventaja de las fuerzas mecanizadas. Su portabilidad y letalidad permiten:

- Negar el uso del terreno.
- Canalizar el avance enemigo.

- Generar zonas de alto riesgo.

Sistemas antiaéreos portátiles

La proliferación de sistemas MANPADS ha limitado el dominio aéreo en conflictos recientes. Su presencia obliga a las aeronaves a operar a mayores altitudes, reduciendo su efectividad.

Guerra electrónica (EW)

La guerra electrónica se ha convertido en un multiplicador crítico. La capacidad de:

- Interferir drones.
- Bloquear comunicaciones.
- Degradar sensores.

puede alterar significativamente el equilibrio táctico.



Infante de Marina con equipo electrónico antidrones.

Sensores distribuidos

La integración de sensores de bajo costo permite construir una red de vigilancia persistente. Esto incluye:

- Cámaras ocultas.
- Radares ligeros.
- Sensores acústicos.

Integración con capacidades existentes

El Ejército colombiano ya dispone de plataformas relevantes como el LAV III, el M1117 Guardian y el helicóptero de ataque AH-60L Arpia IV.

El desafío no radica en reemplazarlas, sino en integrarlas dentro de una arquitectura de combate en red. Esto implica:

- Conectar plataformas mediante sistemas de comunicación.
- Alimentar operaciones con inteligencia en tiempo real.
- Coordinar acciones multidominio.





Blindados LAV III del Ejército Colombiano.

Transformaciones doctrinales necesarias

Descentralización del mando

La guerra moderna favorece estructuras distribuidas, donde unidades pequeñas operan con autonomía táctica. Esto permite:

- Mayor flexibilidad.
- Rápida adaptación.
- Reducción de vulnerabilidad.

Integración del ciclo OODA

El ciclo Observar-Orientar-Decidir-Actuar debe acelerarse mediante el uso de tecnología. La velocidad de decisión se convierte en un factor decisivo.

Creación de unidades especializadas

Se propone la creación de:

- Unidades de drones. De hecho, el Ejército Nacional de Colombia, creó recientemente el primer Batallón de Drones.
- Unidades de guerra electrónica. Además de lo anterior, las Fuerzas Militares de Colombia, se encuentran en proceso licitatorio, para la creación del llamado Escudo Nacional Antidrones.
- Equipos de emboscada mecanizada. Se dispone de los blindados y del entrenamiento en tácticas de emboscada, lo que facilitaría la integración con los demás elementos técnicos y tecnológicos antes mencionados.

Tácticas clave en el modelo asimétrico

Saturación: El empleo simultáneo de múltiples sistemas (especialmente drones) permite superar defensas avanzadas mediante volumen.

Emboscada multidominio: La combinación de drones, misiles antitanque y fuego indirecto crea efectos sinérgicos altamente letales.

Movilidad y dispersión: Evitar la concentración de fuerzas reduce la vulnerabilidad frente a ataques de precisión.

Ataques a la logística: La interrupción de líneas de suministro puede ser más efectiva que la destrucción directa de unidades de combate.

Guerra de información: El componente psicológico y mediático es fundamental para influir en la percepción del conflicto.

Limitaciones de los modelos tradicionales de inversión

El enfoque tradicional de adquirir plataformas de alto costo, como aeronaves de combate avanzadas, presenta desafíos significativos para países con presupuestos limitados. Estas plataformas:

- Requieren altos costos de mantenimiento.
- Dependen de cadenas logísticas complejas.
- Pueden ser vulnerables a sistemas más económicos.

Esto no implica su inutilidad, sino la necesidad de integrarlas dentro de un sistema más amplio y resiliente.



Colombia adquirió cazas Gripen para su Fuerza Aérea.

Propuesta de modelo de fuerza para Colombia

Se propone una fuerza caracterizada por:

- Alta distribución geográfica.
- Integración tecnológica.
- Capacidad de respuesta rápida.



- Resiliencia operativa.

Componentes clave:

- Drones: vigilancia y ataque.
- Guerra Electrónica (EW): control del espectro.
- Misiles Antitanque (ATGM): negación de maniobra.
- Sensores: inteligencia.
- Unidades Móviles: ejecución táctica.



Colombia cuenta con varias Fuerzas de Despliegue Rápido.

Implicaciones estratégicas

La adopción de un modelo asimétrico permitiría a Colombia:

- Maximizar el impacto de su inversión en defensa.
- Fortalecer su capacidad disuasiva.
- Adaptarse a conflictos futuros.

Conclusión

La evolución reciente de la guerra demuestra que la superioridad militar ya no se define exclusivamente por el volumen de recursos o la sofisticación tecnológica, sino por la capacidad de adaptación, integración y empleo inteligente de los medios disponibles.

Para Colombia, la adopción de un modelo de disuasión asimétrica representa no solo una alternativa viable, sino una necesidad estratégica. La combinación de sistemas de bajo costo, doctrinas flexibles y estructuras descentralizadas puede permitir al país enfrentar eficazmente amenazas superiores, sin incurrir en costos insostenibles.

En última instancia, la clave del éxito radica en comprender que la guerra del siglo XXI no se gana necesariamente con los sistemas más caros, sino con aquellos que logran generar el mayor impacto al menor costo, dentro de una estrategia coherente y adaptativa.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor y Posdoctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College (USSC). Master en Seguridad de la Información por el USSC y el Master Security Consulting (MSC). Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor (Lisa Institute). Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.



¿En qué lugar de África queda Rusia?

Por Guadi Calvo (Argentina)



Pocas semanas antes de que Benjamín Netanyahu le vendiera a Donald Trump la Operación Furia Épica, con la que en un par de días lograrían deshacerse del gobierno de los ayatolás y hacerse de todo su petróleo, lo que es evidente que no se ha logrado, el Pentágono había comenzado a buscar la forma de expulsar a Rusia de África.

Para lo que necesita sí o sí quebrar la relación de Rusia en África y particularmente con la Alianza de Estados del Sahel (AES), el trípode anticolonialista compuesto por Mali, Burkina Faso y Níger, que desde hace tres años, luego de exterminar la ominosa presencia francesa y norteamericana de sus países, resiste a los embates del terrorismo fundamentalista financiado por los países del Golfo Pérsico y articulado desde Washington y París, utilizando una vez más a las khatibas de al-Qaeda que en el área con el nombre de Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM, por sus siglas en inglés) y la franquicia de Daesh, Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS). Además, el Pentágono necesita cortar la provisión de equipamiento y mercenarios rusos a las filas del ejército de Khalifa Haftar, quien controla todo el este de Libia, y después de años de cortocircuitos con Moscú, la Diplomacia y la Inteligencia del presidente

Vladimir Putin, ha logrado como en varios países del continente incrementar su presencia.

Más allá de los ingentes esfuerzos de los muyahidines, apoyados por Francia y los Estados Unidos, las AES, han resistido y mantenido la unidad.

El poder de los terroristas ha conseguido mantener por semanas el bloqueo de los accesos de petróleo y otros insumos vitales a ciudades como Bamako, la capital de Mali, con más de cuatro millones de habitantes. Mientras que las incursiones a aldeas, donde además de asesinar a los takfiris (apóstatas) incendian viviendas y sembradíos; saquean desde vehículos a animales y cosechas. A su retirada más allá de la estela de destrucción que dejan, obligan a los jóvenes a incorporarse a la milicia. Estos ataques prácticamente cotidianos han provocado que solo en Burkina Faso el número de desplazados alcance a los dos millones y medio.

También son centenares las bajas que han provocado entre las filas de los ejércitos regulares de estos tres países, donde son frecuentes las emboscadas, ataques a unidades militares, atentados y sabotajes contra instalaciones vitales tanto para los militares como para el desarrollo de la vida civil, usinas eléctricas o plantas potabilizadoras, por ejemplo.



En este contexto el pasado sábado 25 de abril muyahidines aliados a los separatistas tuaregs, del Frente de Liberación de Azawad (FLA) del norte de Mali, lanzaron una ola de ataques y atentados, coordinados contra diferentes puntos de Bamako entre lo que se incluye su aeropuerto Modibo Keita, a unos 15 kilómetros del centro de la capital, que se encuentra junto a una base de la Fuerza Aérea, y otros centros urbanos del centro y norte del país. Ya en 2024, el JNIM había atacado el aeropuerto y un campo de entrenamiento militar próximo a Bamako donde asesinaron a decenas de efectivos.

La operación del sábado se convirtió en la mayor acción terrorista de estos últimos años. En un comunicado, las FAMA (Fuerzas Armadas de Mali) informaron que, tras algunas horas de combate, los terroristas se habían replegado y la situación estaba bajo control.

Los ataques incluyeron la principal base militar de las FAMA, ubicada en la localidad de Kati, cercana a Bamako. Allí se encuentra el ministro de Defensa, Sadio Camara, a quien algunas fuentes han dado por muerto. Algunos videos muestran columnas de camiones y motocicletas transitando por las calles de Kati.

También se registraron ataques en algunas localidades del centro de Mali, como Sévaré y Mopti, Kidal y Gao, donde algunas informaciones refieren a tiroteos y cadáveres en las calles.

Los insurgentes habrían conseguido posiciones en algunos barrios de la ciudad de la norteña ciudad de Kidal, epicentro de la rebelión separatista tuareg de 2012. Al mismo tiempo, voceros del movimiento Azawad afirmaban que sus fuerzas tenían el control pleno de la ciudad y de algunas zonas de Gao, otra ciudad del noreste del país. Lo que no fue confirmado por ninguna otra fuente.

Mientras que, en la ciudad de Gao, la ciudad más extensa del norte del país, con poco menos de 100 mil habitantes, algunos pobladores informaron de disparos y las explosiones que habrían comenzado en las primeras horas del sábado.

El origen de mal

Esta *joint venture* entre terroristas y milicianos tuareg ha vivido diferentes alternativas desde su comienzo en 2012, cuando los tuaregs, aprovechando el periodo de anarquía que se abrió tras el golpe de Estado contra el presidente Amadou Touré, y toda la región se encontraba fuertemente conmocionada por lo que se estaba viviendo en Libia, tras el derrocamiento y martirio del coronel Gaddafi, los legendarios hombres azules creyeron estar frente a

una nueva oportunidad para concretar la creación de Azawad, su mítica nación que se extiende desde el norte de Mali y abarca vastas regiones de Mauritania, Argelia, sur de Libia y Níger. Si bien sus reivindicaciones son indiscutibles, como tantos otros pueblos como los baluchis, kurdos o saharauis, la presencia colonial y la continuidad de sus herederos formales han hecho imposible concretar esas pretensiones

Esto habilitó a que algunas khatibas de al-Qaeda que la CIA había transportado a Libia, financiadas por Arabia Saudita, se mudaran al norte de Mali e infiltraran la rebelión del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA), la alianza de las tribus tuareg, dando así oportunidad a Francia de ocupación militar activa en su antigua colonia, primero con la Operación Serval y más tarde la Barkhane, hasta que fue expulsada en 2022, tras el golpe de los coroneles encabezados por Assimi Goïta, quienes hasta ahora siguen gobernando el país y fueron los promotores de la alianza anticolonial, que tanto preocupa a Washington y sus socios europeos.

Estados Unidos necesitará trabajar muy fuerte en África, continente que las últimas administraciones han mantenido al margen de sus intereses, lo que permitió a China afianzarse en lo comercial y a Rusia en lo político y militar. Un coctel demasiado amargo para los estadounidenses.

Y empieza por lo principal: Libia, que es el país con mayores reservas petroleras del continente, a las que las grandes petroleras estadounidenses están intentando regresar después de años de ausencia. Ya en febrero, Chevron cerró un acuerdo para la explotación petrolera frente a las costas libias; al tiempo que la Exxon Mobil en 2025 acordó su regreso al país tras haberse retirado en 2013. Sin duda en este contexto de la guerra en Medio Oriente este tipo de negociaciones se multiplicarán no solo en Libia, sino que necesitan retornar con urgencia la región del Sahel rica en uranio y otros minerales

No por nada se conoció que apenas dos semanas atrás llegó al sur de Libia el teniente general John Brennan, del ejército de los Estados Unidos, quien fue recibido por dirigentes de grupos armados libios, que se han mantenido enfrentados durante años y ahora parecen estar dispuestos a unirse después que Brennan consiguiera que realizaran junto a tropas norteamericanas ejercicios militares conjuntos, con miras de incorporarlos a la lucha armada para expulsar a Rusia del continente. A estos ejercicios se han sumado dotaciones del ejército alemán brindando asistencia médica y las fuerzas turcas ofrecieron apoyo con drones, además de representantes de Italia, el Reino Unido, Egipto y Francia, y fuerzas del



Chad, vecino del sur de Libia y por el este de Níger, además de la inteligencia ucraniana que tiene una gran actividad en el norte de Mali, sino también en Sudán, operando contra cualquier tipo de interés ruso.

Más allá de las guerras que se libran en Medio Oriente, donde no es una utopía que Estados Unidos

pueda perder su condición de potencia reinante, será en África donde tarde o temprano se dará la batalla que marque el destino de todos por las próximas décadas.

Fuente de la Imagen: Open AI, ChatGPT



Sin Washington: escenarios de reorganización de la OTAN ante una retirada de Estados Unidos

Por José Francisco García Rodríguez (España)



Introducción: una hipótesis estratégica que exige ser analizada

En el ámbito de la planificación militar, los escenarios más incómodos suelen ser también los más necesarios. La eventual retirada de Estados Unidos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte constituye uno de esos supuestos que, aun siendo improbable en el corto plazo, obliga a un análisis riguroso por sus profundas implicaciones.

Las tensiones políticas surgidas en los últimos años, especialmente durante la administración de Donald Trump, han introducido dudas razonables sobre la solidez del compromiso estadounidense con la defensa colectiva europea. En este contexto, evaluar las consecuencias de una salida de Estados Unidos no es un ejercicio especulativo, sino una necesidad estratégica.

El presente análisis aborda las implicaciones de dicho escenario en los niveles estratégico, operacional y táctico, así como en los ámbitos financiero, industrial y geopolítico. Asimismo, se examina la posible reconfiguración del sistema de amenazas, incluyendo

el escenario en el que Estados Unidos adopte una postura competitiva frente a Europa.

I. Nivel estratégico: la erosión de la disuasión colectiva

Desde una perspectiva estratégica, la retirada de Estados Unidos supondría una alteración fundamental del equilibrio de poder dentro de la OTAN. La Alianza perdería a su principal garante de seguridad, tanto en términos convencionales como nucleares.

Estados Unidos representa la mayor parte del gasto en defensa dentro de la OTAN, lo que se traduce en una superioridad clara en capacidades militares, proyección de fuerza y desarrollo tecnológico. Esta asimetría no es únicamente cuantitativa, sino estructural.

La disuasión nuclear, elemento clave de la seguridad europea, quedaría gravemente debilitada. Aunque Francia y el Reino Unido mantienen arsenales nucleares operativos, su alcance y capacidad de disuasión no son comparables al paraguas nuclear estadounidense.



Como señala Sloan (2020), la credibilidad de la OTAN descansa en gran medida en el compromiso de Estados Unidos con la defensa colectiva. La retirada de dicho compromiso implicaría una reducción significativa del poder disuasorio de la Alianza.

En consecuencia, Europa pasaría de formar parte de una alianza con proyección global a depender de una estructura defensiva regional, con menor capacidad de influencia en el sistema internacional.

II. Nivel operacional: crisis del mando y control

En el plano operacional, las consecuencias serían inmediatas y profundas. La arquitectura de mando y control de la OTAN está estrechamente vinculada a capacidades estadounidenses, especialmente en lo relativo a inteligencia, vigilancia y reconocimiento.

Los sistemas C4ISR constituyen el núcleo de la planificación y ejecución de operaciones conjuntas. Sin la participación estadounidense, estos sistemas sufrirían una degradación significativa, afectando la capacidad de coordinación entre fuerzas aliadas.

Además, la interoperabilidad -uno de los pilares fundamentales de la OTAN- se vería seriamente comprometida. Las doctrinas, procedimientos y estándares operativos han sido desarrollados en gran medida bajo liderazgo estadounidense.

La fragmentación del material militar europeo agrava esta situación. Según McKinsey & Company (2025), Europa presenta un nivel de diversidad en sistemas de armas considerablemente superior al de Estados Unidos, lo que dificulta la integración operativa.

En ausencia de un liderazgo claro, es probable que surjan tensiones entre los principales actores europeos, especialmente entre Francia, Alemania y el Reino Unido, lo que podría derivar en una fragmentación del esfuerzo militar conjunto.

III. Nivel táctico: pérdida de capacidades críticas

A nivel táctico, la retirada de Estados Unidos implicaría la pérdida de capacidades esenciales para la conducción de operaciones modernas.

Entre estas capacidades destacan el transporte estratégico, el reabastecimiento en vuelo, la defensa antimisiles, la guerra electrónica y la inteligencia satelital. Estas funciones son fundamentales para garantizar la movilidad, sostenibilidad y eficacia de las fuerzas desplegadas.

Sin estos recursos, las fuerzas europeas verían limitada su capacidad de actuación en escenarios de alta intensidad. La dependencia de infraestructuras

civiles aumentaría, al igual que la vulnerabilidad frente a amenazas tecnológicamente avanzadas.

En términos prácticos, esto se traduciría en una reducción del alcance operativo y en una menor capacidad de respuesta ante crisis internacionales.

IV. Dimensión financiera: el coste de la autonomía

Desde el punto de vista financiero, la salida de Estados Unidos obligaría a los países europeos a asumir un incremento sustancial del gasto en defensa.

Actualmente, el gasto europeo en defensa es significativamente inferior al estadounidense. Para compensar esta diferencia, sería necesario un esfuerzo sostenido durante varios años, orientado no solo al aumento presupuestario, sino también a la inversión en capacidades estratégicas.

Según datos de la OTAN (2025), el presupuesto común de la organización es relativamente reducido, pero la verdadera carga financiera recae en los presupuestos nacionales. En este sentido, la autonomía estratégica implicaría un compromiso político de gran envergadura.

Este esfuerzo podría generar tensiones internas en los países europeos, donde el gasto en defensa compete con otras prioridades sociales y económicas.

V. Industria de defensa: dependencia y fragmentación

La industria militar europea enfrenta importantes desafíos estructurales. Por un lado, existe una dependencia significativa de tecnología estadounidense, especialmente en áreas avanzadas como sistemas de información, sensores y capacidades espaciales.

Por otro lado, la fragmentación industrial limita la eficiencia y dificulta el desarrollo de sistemas interoperables. La existencia de múltiples plataformas para funciones similares incrementa los costes y reduce la eficacia operativa.

Como indica McKinsey & Company (2025), la integración de la industria de defensa europea es una condición necesaria para alcanzar la autonomía estratégica. Sin embargo, este proceso requiere una coordinación política y económica compleja.

VI. Capacidad de despliegue: limitaciones estructurales

Uno de los aspectos más afectados sería la capacidad de despliegue de fuerzas. Estados Unidos aporta la mayor parte de los medios de transporte



estratégico y de la infraestructura logística necesaria para operaciones a gran escala.

Sin estos recursos, la capacidad de la OTAN para operar fuera de su entorno inmediato se vería drásticamente reducida. Las operaciones expedicionarias, que han sido una característica clave de la Alianza en las últimas décadas, serían difícilmente sostenibles.

Esto tendría implicaciones directas en la gestión de crisis internacionales y en la capacidad de respuesta ante amenazas emergentes.

VII. Reconfiguración del entorno de amenazas

La retirada de Estados Unidos alteraría significativamente el entorno estratégico. Actores como Rusia, China o Irán podrían percibir esta situación como una oportunidad para expandir su influencia.

Además, debe considerarse el escenario en el que Estados Unidos adopte una postura más competitiva frente a Europa. Las tensiones recientes en torno a Groenlandia ponen de manifiesto la existencia de intereses geopolíticos divergentes.

En este contexto, Europa se vería obligada a redefinir su política de defensa, considerando no solo amenazas tradicionales, sino también posibles tensiones con antiguos aliados.

VIII. Escenarios de reorganización

Ante la retirada estadounidense, pueden identificarse varios escenarios de reorganización:

1. OTAN europea: Una estructura centrada en Europa, con liderazgo compartido entre las principales potencias del continente.
2. Defensa europea integrada: Desarrollo de una política de defensa común dentro del marco de la Unión Europea, con mayor grado de integración militar.
3. Fragmentación estratégica: Aparición de alianzas regionales y acuerdos bilaterales, con menor cohesión y eficacia.

Cada uno de estos escenarios presenta ventajas y limitaciones, pero ninguno ofrece, en el corto plazo, un nivel de seguridad equivalente al proporcionado por la OTAN con participación estadounidense.

Conclusión: una dependencia estructural difícil de sustituir

La retirada de Estados Unidos de la OTAN supondría un desafío de enormes proporciones para Europa. Las carencias en los niveles estratégico, operacional y táctico, junto con las limitaciones financieras e industriales, evidencian una dependencia estructural que no puede ser corregida en el corto plazo.

La autonomía estratégica europea es un objetivo legítimo, pero requiere tiempo, recursos y voluntad política. Hasta que estas condiciones se materialicen, la OTAN seguirá siendo el principal garante de la seguridad europea.

La cuestión, por tanto, no es si Europa puede prescindir de Estados Unidos, sino cuándo -y en qué condiciones- estará preparada para hacerlo.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI

Referencias

McKinsey & Company. (2025). European defense by the numbers.
Organización del Tratado del Atlántico Norte. (2025). Funding NATO.
Sloan, S. R. (2020). Defense of the West: NATO, the European Union and the transatlantic bargain. Manchester University Press.

José Francisco García Rodríguez

(España) Militar retirado. Paracaidista. Analista experto en seguridad europea. Participó en misiones internacionales bajo bandera de la ONU y de la Unión Europea.



Colombia

A stylized, textured brushstroke of the Colombian flag (yellow, blue, and red horizontal stripes) positioned behind the word 'Colombia'.

Visítanos, el único riesgo es que luego no quieras marcharte...



Por qué China es una amenaza para la región Asia-Pacífico. Una aproximación teórica desde Filipinas

Por Daniel Cruz Santos (Filipinas)



Introducción

En el análisis contemporáneo de la seguridad internacional en Asia-Pacífico, China ocupa un lugar central no solo como potencia emergente, sino como actor que está redefiniendo las dinámicas estructurales del sistema regional. Desde una perspectiva filipina, esta transformación no es abstracta ni lejana: se manifiesta en tensiones marítimas concretas, presiones estratégicas sostenidas y una alteración progresiva de los equilibrios de poder.

El objetivo de este artículo es analizar por qué China puede ser considerada una amenaza para la región Asia-Pacífico, utilizando marcos teóricos de las Relaciones Internacionales -principalmente el realismo estructural, la teoría de la asimetría y el concepto de “zona gris”- y situando el análisis en la experiencia específica de Filipinas.

Se sostiene que China constituye una amenaza no necesariamente por una intención explícita de conflicto abierto, sino por la combinación de tres factores: su comportamiento revisionista, el uso

sistemático de coerción no convencional y su capacidad de transformar las percepciones de seguridad regional.

Marco teórico: poder, asimetría y coerción

Realismo estructural y transición de poder

Desde el realismo estructural, el sistema internacional se caracteriza por la ausencia de una autoridad central, lo que obliga a los Estados a priorizar su supervivencia mediante la acumulación de poder (Waltz, 1979). En este contexto, el ascenso de China puede interpretarse como un caso paradigmático de transición de poder, en el que una potencia emergente desafía el orden existente dominado históricamente por Estados Unidos.

Este proceso genera el conocido “*dilema de seguridad*”, donde las acciones defensivas de un Estado son percibidas como amenazas por otros, produciendo dinámicas de escalada (Mearsheimer, 2001).



Teoría de la asimetría

La relación entre China y Filipinas es un ejemplo claro de interacción asimétrica. Según Womack (2006), en este tipo de relaciones el Estado dominante tiende a subestimar al más débil, mientras que este último percibe cada acción del primero como potencialmente coercitiva.

China, como potencia regional, percibe a Filipinas como un actor secundario, lo que reduce los costos percibidos de ejercer presión sobre ella. En cambio, Filipinas interpreta esas mismas acciones como amenazas directas a su soberanía.

Estrategia de “zona gris”

El concepto de “zona gris” describe acciones coercitivas que se sitúan por debajo del umbral de conflicto armado convencional (Mazarr, 2015). China ha perfeccionado el uso de estas tácticas mediante el despliegue de guardacostas, milicias marítimas y presión económica.

Estas estrategias permiten avanzar intereses estratégicos sin desencadenar una respuesta militar directa, creando ambigüedad y dificultando la disuasión.



Cazas Chengdu J-20 chinos, de quinta generación.

El Mar de China Meridional como epicentro del conflicto

Disputa territorial y derecho internacional

El Mar de China Meridional es uno de los espacios más estratégicos del mundo, tanto por sus recursos como por sus rutas comerciales. China reclama la mayor parte de este mar mediante la llamada “línea de nueve trazos”, lo que entra en conflicto con las zonas económicas exclusivas de varios Estados, incluida Filipinas.

El fallo del Tribunal Permanente de Arbitraje de 2016 invalidó las reclamaciones chinas, pero Beijing ha rechazado dicha decisión y ha continuado consolidando su presencia (Permanent Court of Arbitration, 2016).

Coerción marítima y escalada controlada

China ha implementado una estrategia de presión constante en la región, utilizando medios no militares para alterar el statu quo. Estas acciones incluyen bloqueos, acoso a embarcaciones filipinas y control progresivo de zonas disputadas.

El objetivo no es provocar un conflicto abierto, sino establecer una presencia irreversible que redefina la realidad sobre el terreno.



Portaaviones Fujian, el más moderno de China.

Riesgo de escalada

La acumulación de incidentes aumenta el riesgo de errores de cálculo. Aunque ninguna de las partes busca una guerra abierta, la frecuencia de confrontaciones incrementa la probabilidad de una escalada no intencionada (Fravel, 2011).

La dimensión regional: ASEAN y el equilibrio de poder

Debilidad estructural de ASEAN

ASEAN ha demostrado limitaciones estructurales para abordar el desafío chino. La necesidad de consenso y la diversidad de intereses entre sus



miembros dificultan una respuesta coordinada (Acharya, 2014).

Militarización y alianzas

Filipinas ha respondido reforzando sus alianzas, especialmente con Estados Unidos, en un intento de equilibrar el poder chino. Sin embargo, esta estrategia también contribuye al dilema de seguridad regional.



Tanque ZTZ-99A, el más moderno del Ejército Chino.

Percepción de amenaza y opinión pública

Uno de los elementos más relevantes -y a menudo subestimados- en el análisis de la seguridad internacional es el papel de la percepción. La amenaza no es únicamente una función de capacidades materiales, sino también de cómo estas son interpretadas por las sociedades y las élites políticas.

En Filipinas, la percepción de China como amenaza ha aumentado significativamente en la última década. Diversos estudios de opinión muestran que una mayoría de la población filipina considera a China como el principal riesgo para la seguridad nacional. Esta percepción no surge en el vacío, sino que está profundamente influenciada por experiencias concretas: incidentes marítimos, pérdida de acceso a zonas pesqueras y una sensación generalizada de vulnerabilidad frente a una potencia mucho mayor.

Desde una perspectiva teórica, esto puede analizarse a través del constructivismo, que enfatiza el papel de las ideas, identidades y percepciones en la política internacional (Wendt, 1999). China no es percibida únicamente como un Estado poderoso, sino como un actor que desafía normas fundamentales, como el respeto al derecho internacional.

Esta percepción tiene consecuencias políticas directas. Limita el margen de maniobra de los gobiernos filipinos, que enfrentan presión interna para adoptar posturas más firmes. Al mismo tiempo, refuerza la legitimidad de las alianzas militares y de las políticas de disuasión.

Más aún, la percepción de amenaza tiende a ser acumulativa. Cada incidente, por menor que sea,

contribuye a consolidar una narrativa de desconfianza que resulta difícil de revertir. En este sentido, la amenaza china no es solo material, sino también psicológica y social.



Nave china (no tripulada) nodriza de drones Juitian. Arma inédita en el mundo militar.

Discusión: ¿amenaza real o construcción estratégica?

La caracterización de China como amenaza requiere un análisis matizado. Desde una perspectiva estrictamente realista, el comportamiento chino puede interpretarse como una respuesta lógica a su entorno estratégico: una potencia en ascenso que busca asegurar sus intereses en un sistema competitivo.

Sin embargo, esta interpretación no elimina la percepción de amenaza desde el punto de vista de los Estados más pequeños.

Aquí resulta útil recurrir a la teoría de la amenaza de Stephen Walt (1987), que distingue entre poder y amenaza. Según este enfoque, los Estados no responden únicamente al poder de otros, sino a una combinación de factores: proximidad geográfica, capacidades ofensivas e intenciones percibidas.

En el caso de China, estos tres elementos están presentes desde la perspectiva filipina:

- Proximidad geográfica: China opera en espacios cercanos al territorio filipino.
- Capacidades ofensivas: Su poder naval y marítimo es significativamente superior.
- Intenciones percibidas: Sus acciones en el Mar de China Meridional sugieren un comportamiento revisionista.

Por tanto, incluso si China no busca un conflicto abierto, su comportamiento genera una percepción de amenaza real.

Además, existe una dimensión estratégica en la construcción de esta amenaza. Actores externos, como Estados Unidos, también contribuyen a reforzar esta narrativa en el contexto de la competencia entre grandes potencias. Sin embargo, sería un error reducir



la preocupación filipina a una simple influencia externa.

La experiencia empírica -los incidentes, las tensiones, las pérdidas concretas- otorga a esta percepción una base material innegable.

En última instancia, la distinción entre amenaza “real” y “construida” pierde relevancia. En política internacional, las percepciones tienen consecuencias reales, independientemente de su origen.

Conclusión

China representa una amenaza para la región Asia-Pacífico no tanto por su poder en términos absolutos, sino por la forma en que ese poder se ejerce dentro de un sistema internacional en transición.

Desde la perspectiva filipina, esta amenaza se manifiesta en múltiples niveles. En el plano material, a través de la erosión progresiva de la soberanía en el Mar de China Meridional. En el plano estratégico, mediante la necesidad de recurrir a alianzas externas para equilibrar el poder. Y en el plano social, a través de una creciente percepción de vulnerabilidad e inseguridad.

El uso de tácticas de zona gris, la asimetría de poder y la debilidad institucional regional crean un entorno donde la estabilidad es inherentemente frágil. En este contexto, Filipinas se enfrenta a un dilema complejo: *mantener su autonomía estratégica sin provocar una escalada, y cooperar con China sin aceptar una posición subordinada.*

Como académico filipino, considero que el desafío central no es únicamente gestionar la amenaza china, sino construir un orden regional que permita coexistir con una potencia dominante sin sacrificar principios fundamentales como el derecho internacional, la soberanía y la dignidad nacional.

Esto requerirá no solo estrategias de disuasión, sino también fortalecimiento institucional, cohesión regional y, quizás lo más difícil, una visión a largo plazo que trascienda las respuestas reactivas.

Mi generación ha vivido el ascenso de China. La de mi hijo vivirá sus consecuencias.

La pregunta que debemos hacernos no es si China seguirá siendo una potencia central en Asia-Pacífico. Eso es ya una realidad. La verdadera cuestión es si los Estados más pequeños seremos capaces de adaptarnos a ese nuevo orden sin perder aquello que define nuestra soberanía.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI

Referencias

- Acharya, A. (2014). *Constructing a security community in Southeast Asia*. Routledge.
- Fravel, M. T. (2011). China's strategy in the South China Sea. *Contemporary Southeast Asia*, 33(3), 292–319.
- Mazarr, M. J. (2015). *Mastering the gray zone: Understanding a changing era of conflict*. U.S. Army War College.
- Mearsheimer, J. J. (2001). *The tragedy of great power politics*. W.W. Norton.
- Permanent Court of Arbitration. (2016). *The South China Sea arbitration award*.
- Walt, S. M. (1987). *The origins of alliances*. Cornell University Press.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. McGraw-Hill.
- Wendt, A. (1999). *Social theory of international politics*. Cambridge University Press.
- Womack, B. (2006). *China and Vietnam: The politics of asymmetry*. Cambridge University Press.

Daniel Cruz Santos

(Filipinas) PhD en Ciencias Políticas. Docente universitario, Manila.



La guerra por goteo en la Línea Durand

Por Guadi Calvo (Argentina)



Cuando el pasado 27 de febrero, el ministro de Exteriores de Pakistán, Khawaja Muhammad Asif, anunció la guerra abierta contra Afganistán, para lo que se lanzaba la Operación Ghazab lil-Haq (*Furia por la verdad*), sorprendió a pocos. A partir del regreso de los talibanes a Kabul, en agosto del 2021, la relación entre ambas naciones comenzó un proceso de deterioro incontenible. (Ver: Afganistán: los mullahs en su laberinto).

Las diferencias se basan en las acusaciones pakistaníes acerca de que los mullahs dan apoyo y albergue, en su territorio, al grupo terrorista Tehrik-e Taliban Pakistan o TTP (Movimiento Talibán Pakistani), renombrado oficialmente por Islamabad como Fitna Al Khwarij (Tentación de los renegados). Este sostenimiento a los grupos insurgentes de Pakistán, además de estar alentado por algunos factores externos como podrían ser Washington, Nueva Delhi e incluso Tel Aviv, también responde a la gratitud de Kabul hacia los muyahidines pakistaníes que han colaborado con ellos durante la larga ocupación norteamericana (2001-2021).

Prueba de esto es el notorio aumento de las acciones del TTP, en Pakistán a partir de la victoria de los afganos en la guerra contra los norteamericanos.

A lo que hay que sumar desde hace un par de años las acciones, cada vez más temerarias del Ejército de Liberación de Baluchistán (BLA, por sus siglas en inglés) la organización más activa del movimiento separatista baluchí. India, en ambos casos, por su vieja controversia con Pakistán, por Cachemira, no puede ser considerada como un jugador marginal.

Según la inteligencia pakistaní, detrás de cada atentado tanto del TTP, como del BLA, el hilo conductor de las investigaciones atraviesa la Línea Durand, el trazado colonial británico de 1893 con el que Londres separó ambas naciones y el que nunca Kabul ha reconocido oficialmente. Otro punto de discordia.

Si bien desde el comienzo de la guerra los ataques se han dado casi por goteo, han generado ya algunos miles de muertos, entre los que hay que incluir a los 400 que dejó el ataque aéreo pakistaní contra el Hospital Omid, de Kabul, un centro de rehabilitación de adictos con capacidad para dos mil pacientes donde además se produjeron 250 heridos. Lo que parecen no ser los suficientes, ya que la guerra sigue pasando debajo de los radares informativos, absorbidos casi exclusivamente por la guerra de



Medio Oriente, que comenzó apenas 48 horas después del conflicto entre Kabul-Islamabad.

En ese sentido, las advertencias del gobierno del Primer Ministro Shehbaz Sharif, que comenzaron con enfrentamientos fronterizos directamente entre los ejércitos de ambos países, hasta que el año pasado la aviación pakistaní comenzó una serie de ataques contra campamentos del TTP, además de bombardear Kabul y otras ciudades afganas.

Los intentos de Beijing por conseguir un alto fuego entre las dos naciones, en las que tiene importantes inversiones, hasta ahora no han tenido efecto. Las conversaciones llevadas a cabo a principios de abril en la ciudad de Urumqi, la capital de la región autónoma de Xinjiang, en el oeste de China, en las que participaron también, junto a los anfitriones, Turquía, Qatar, los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, donde se había acordado “no intensificar el conflicto”, según las últimas informaciones, aquello también ha fracasado.

Los ataques del lunes 27 de abril marcaron la primera operación importante desde las conversaciones de Urumqi, lo que pone de manifiesto la fragilidad de los esfuerzos de paz mediados por la comunidad internacional.

Más allá de que el gobierno del primer ministro Shehbaz Sharif, ¿o deberíamos decir del general Asim Munir, el jefe del ejército y verdadero hombre fuerte del país?, se mostró muy proactivo para albergar en su capital las conversaciones entre estadounidenses e iraníes.

Si bien el tándem Sharif-Munir aparece con mucha voluntad para conseguir la distinción entre Teherán y Washington, con sus vecinos del norte parecen no estar dispuestos a dar concesiones.

Las nuevas rondas de ataques pakistaníes a Afganistán continúan sin pausa, desde el pasado 27 cuando varias tandas de bombardeos se registraron contra la ciudad de Asadabad capital de la provincia afgana de Kunar, a catorce kilómetros de la frontera con Pakistán, donde al menos han muerto cincuenta civiles, entre ellos mujeres y niños y otros setenta han resultado heridos. El objetivo habría sido la Universidad Afgana Sayed Jamaluddin que resultó parcialmente afectada, y algunas zonas residenciales de la capital provincial. La información no precisa los ataques han sido aéreos o de misiles. Además de a Asadabad, se informó de más acciones pakistaníes contra los distritos civiles de Sarkano, Dangam, Shultan y Munawara, todos dentro de Kunar. Si bien algunas imágenes muestran a civiles escapando de los ataques entre vehículos y construcciones humeantes y nubes de polvo, no se han mencionado nuevas víctimas.

Tras los ataques del lunes Islamabad no emitió ningún comunicado, aunque acusó a medios afganos de inventar historias para “ganar simpatía y encubrir el apoyo de los talibanes afganos a Fitna Al Khwarizj”.

En contra de las declaraciones de Pakistán acerca de los daños provocados en los recientes ataques a la ciudad de Asadabad, algunas ONG que operan en Afganistán confirmaron que los bombardeos y los daños denunciados existieron.

Se cree que el ataque a la universidad haya sido una confusión o un error de cálculo, ya que la Universidad se ubica apenas a mil metros de Camp Wright, una ex base militar estadounidense, donde posiblemente hubiera habido efectivos del ejército talibán

El mismo día de las operaciones contra la ciudad de Asadabad, la prensa afgana informó que fuerzas talibanes asesinaron al menos a seis guardias fronterizos pakistaníes en el paso fronterizo de Spin Boldak-Chaman, junto a la provincia afgana de Kandahar, después de que se reportara la muerte de un niño afgano a manos de los guardias pakistaníes.

A lo largo de prácticamente toda la Línea Durad, los ataques con morteros y artillería pesada son prácticamente diarios, sumando más basa y destrucción sin que se produzcan grandes movimientos de dotaciones militares lo que anuncia que será una guerra larga.

El factor iraní

En este contexto de la guerra entre Afganistán y Pakistán, no se puede ignorar de ninguna manera el conflicto entre Irán con la liga Epstein, que, a pesar de que en estas últimas semanas ha entrado gracias a las inconsistencias de Donald Trump, en lo que von Clausewitz definió como *Vom Kriege o Niebla de Guerra*, el estado de incertidumbre y confusión por falta de información confiable.

Las fronteras terrestres entre Irán con Pakistán y Afganistán, son de aproximadamente dos mil kilómetros y de fácil tránsito, las que por siglos caravanas de comerciantes y ejércitos han cruzado sin impedimentos naturales. Por lo que de finalmente concretarse la amenaza de los Estados Unidos, de una invasión terrestre a Irán, colocar tropa en territorio pakistaní, un aliado sin reservas de Washington, no sería demasiado complejo, más allá de dos factores que se deberían atender. El posicionamiento de los baluchis, que a uno y otro lado de la línea fronteriza pugnan por una nación unida e independiente, tanto de Teherán como de Islamabad, además de considerar que Pakistán alberga después de Irán la mayor comunidad chií del mundo con cerca de 50



millones de fieles, un dato nada menor, si además se tiene en cuenta que esta congregación ha sido hostigada históricamente por los gobiernos sunitas de Pakistán y en muchísimas oportunidades bajo la cobertura de grupos fundamentalistas *ad hoc*, la inteligencia pakistaní direccionó, según sus necesidades políticas, sangrientos ataques contra la comunidad chií, que ya han provocado miles de muertos. El último se registró a principios del pasado febrero contra una mezquita de esta congregación, a las afueras de Islamabad, que dejó al menos 30 muertos y 170 heridos.

Es por esto que una guerra abierta entre Irán y los Estados Unidos e Israel podría afectar la seguridad regional. Donde China e India tienen mucho que perder.

De escalar la guerra en Medio Oriente, Islamabad no tendrá otra opción que cumplir con Estados Unidos. Es importante marcar en este punto que ni Sharif ni Munir estarían en sus puestos de no haber sido que la CIA, junto a la embajada norteamericana de Islamabad, operaron fuertemente para la operación parlamentaria que terminó con la destitución y prisión del primer ministro Imran Khan en abril del 2022,

favores como los de la mafia, que cuando se deben pagar. Se pagan.

Además, Irán mantiene con los talibanes, relaciones basadas en sus vínculos con la comunidad chií afgana, alrededor de unos seis millones de personas, particularmente de la etnia hazara, la que ha sido objeto de la persecución de los sectores más conservadores del talibán y fundamentalmente del Daesh-Khorasan, por considerar a esta etnia como murtadd (apóstatas).

Es en este escenario, que el conflicto afgano-pakistaní podría tomar mayor volumen regional, donde las facciones armadas separatistas e integristas, aproximadamente unas veinte de todo tipo, que operan entre estas tres naciones podrían ver su oportunidad para revindicar sus pretensiones y expandir sus operaciones.

Hasta ahora, la guerra entre Irán y la Liga Epstein, y la que se libra a ambos lados de la línea Durand, se han mantenido encapsuladas, aunque su cercanía geográfica, la complejidad histórica y la porosidad de sus fronteras son una combinación perfecta para que se expanda a límites inimaginables.

Fuente de la Imagen: OpenAI, ChatGPT



¿Cómo Europa subdesarrolló a África? Una revisión crítica desde la economía política africana

Por María Esperanza Nguema Oyono (Guinea Ecuatorial)



Resumen

El presente artículo examina la afirmación de que Europa subdesarrolló a África, apoyándose en el enfoque de la economía política crítica y, particularmente, en la obra de Walter Rodney. Se sostiene que el subdesarrollo africano no constituye una etapa previa al desarrollo, sino una condición histórica producida por la inserción desigual del continente en el sistema capitalista global. A través del análisis del comercio transatlántico de esclavos, el colonialismo, la reorganización económica y las dinámicas contemporáneas de dependencia, se identifican los principales mecanismos mediante los cuales Europa acumuló riqueza en detrimento de África. Asimismo, se discuten las limitaciones del enfoque estructuralista y se propone una lectura más matizada que incorpora factores internos sin diluir la responsabilidad histórica externa. El artículo concluye que el desarrollo europeo y el subdesarrollo africano son procesos interdependientes cuya superación requiere transformaciones profundas tanto en África como en el sistema internacional.

Palabras clave: África, subdesarrollo, colonialismo, dependencia, economía política, imperialismo.

Introducción

El debate sobre las causas del subdesarrollo africano ha ocupado un lugar central en las ciencias sociales durante décadas. Las interpretaciones convencionales han tendido a enfatizar factores internos como la debilidad institucional, la corrupción o la falta de capital humano. Sin embargo, una corriente crítica -representada de manera destacada por Walter Rodney- propone una reinterpretación radical del problema.

Rodney sostiene que el subdesarrollo no es una condición original ni una etapa natural en la evolución de las sociedades, sino el resultado de relaciones históricas de explotación entre regiones del mundo (Rodney, 1972). Desde esta perspectiva, el desarrollo de Europa y el subdesarrollo de África no son procesos independientes, sino dos caras de una misma dinámica histórica.



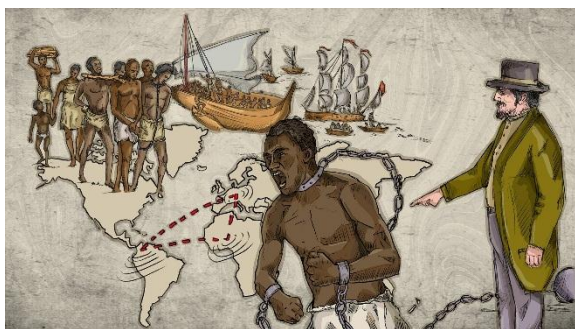
Este artículo tiene como objetivo analizar los mecanismos a través de los cuales Europa contribuyó al subdesarrollo de África, integrando elementos históricos, económicos y políticos. Asimismo, se busca ampliar la discusión incorporando críticas contemporáneas al enfoque de Rodney y reflexionando sobre sus implicaciones actuales.

África antes del contacto europeo: dinámicas de desarrollo autónomo

Uno de los puntos de partida fundamentales del análisis de Rodney es el rechazo a la idea de que África era un continente estático o atrasado antes de la llegada de Europa. Por el contrario, existían múltiples formas de organización económica y política que evidenciaban procesos de desarrollo autónomo.

Diversas sociedades africanas habían desarrollado sistemas agrícolas eficientes, redes comerciales regionales y estructuras políticas complejas. Imperios como Mali o Songhai, así como múltiples reinos y comunidades descentralizadas, participaban activamente en intercambios económicos tanto internos como transaharianos (Rodney, 1972).

Este reconocimiento es clave, ya que desmonta la narrativa eurocéntrica que justifica la colonización como una misión civilizadora. África no era un “vacío histórico”, sino un espacio dinámico cuya evolución fue profundamente alterada por la intervención europea.



Comercio de esclavos. Una vergüenza para la humanidad.

El comercio transatlántico de esclavos: ruptura demográfica y productiva

El comercio transatlántico de esclavos constituye uno de los pilares fundamentales en el argumento sobre el subdesarrollo africano. Entre los siglos XV y XIX, millones de africanos fueron forzados a abandonar el continente, generando consecuencias devastadoras.

En términos demográficos, la pérdida de población -especialmente de jóvenes en edad productiva- debilitó las capacidades económicas de las

sociedades africanas. Esta pérdida no solo afectó la producción, sino también la transmisión de conocimientos y la cohesión social (Rodney, 1972).

En el plano político, el comercio de esclavos incentivó conflictos internos. La captura y venta de personas se convirtió en una actividad económica, alterando las estructuras sociales y promoviendo la violencia.

Desde una perspectiva económica, se produjo una reorientación de las actividades productivas hacia la trata de esclavos, en detrimento de sectores como la agricultura o la artesanía. Mientras tanto, Europa acumulaba capital que sería fundamental para su posterior industrialización.

Como señala Rodney (1972), el comercio de esclavos no solo empobreció a África, sino que contribuyó directamente al enriquecimiento europeo, estableciendo una relación estructural de desigualdad.

Comercio desigual y dependencia estructural

Más allá de la esclavitud, la integración de África en el sistema económico global estuvo marcada por relaciones comerciales profundamente desiguales. Europa controlaba las rutas comerciales, definía los términos de intercambio y determinaba el tipo de productos que África debía exportar.

Esta inserción subordinada consolidó un patrón económico basado en la exportación de materias primas y la importación de productos manufacturados. Tal estructura limitó las posibilidades de industrialización africana y generó una dependencia estructural (Frank, 1967).

La teoría de la dependencia permite comprender cómo estas relaciones no eran accidentales, sino parte de un sistema global diseñado para beneficiar a los centros económicos en detrimento de las periferias. África, en este esquema, fue integrada como proveedora de recursos, no como actor autónomo del desarrollo.

Colonialismo: institucionalización del subdesarrollo

El colonialismo europeo en África, particularmente durante los siglos XIX y XX, representó la fase más sistemática de subordinación económica y política.

Las potencias coloniales reorganizaron las economías africanas para servir a sus propios intereses. Se promovieron monocultivos destinados a la exportación y se priorizó la extracción de recursos naturales. Esta estructura económica no buscaba el desarrollo local, sino la maximización de beneficios para las metrópolis (Rodney, 1972).



El trabajo forzado fue ampliamente utilizado, y las infraestructuras construidas -como ferrocarriles- estaban orientadas principalmente a facilitar la exportación de recursos, no a integrar los mercados internos africanos.

En el ámbito institucional, el colonialismo impuso sistemas administrativos que respondían a lógicas externas. Asimismo, la educación colonial fue diseñada para formar una élite subordinada, limitando el desarrollo de capacidades críticas y técnicas necesarias para un desarrollo autónomo.

Transferencia de riqueza y acumulación europea

Un elemento central en la tesis de Rodney es la idea de transferencia de riqueza. África no solo fue explotada, sino que sus recursos contribuyeron directamente al desarrollo europeo.

El capital acumulado a través del comercio de esclavos, la extracción de recursos y el comercio desigual fue invertido en Europa, financiando la industrialización y el desarrollo tecnológico (Rodney, 1972).

Esta perspectiva desafía las narrativas tradicionales que atribuyen el desarrollo europeo exclusivamente a factores internos como la innovación o la ética del trabajo. Si bien estos factores pueden haber sido relevantes, no pueden entenderse al margen de las relaciones globales de explotación.

Neocolonialismo y continuidad de la dependencia

Tras las independencias formales del siglo XX, muchas de las estructuras de dependencia se mantuvieron. Este fenómeno, conocido como neocolonialismo, implica la persistencia de relaciones económicas y políticas desiguales.

Las economías africanas continúan dependiendo de la exportación de materias primas, y las decisiones económicas están frecuentemente condicionadas por actores externos, como instituciones financieras internacionales o empresas multinacionales (Nkrumah, 1965).

Además, la deuda externa y los programas de ajuste estructural han limitado la capacidad de los Estados africanos para implementar políticas de desarrollo autónomas.

Discusión: alcances, límites y reinterpretaciones contemporáneas

El enfoque de Rodney ha sido ampliamente influyente, pero también ha generado debates importantes. Uno de sus principales aportes es haber

desplazado el análisis del subdesarrollo desde factores internos hacia estructuras históricas globales.

Sin embargo, algunos críticos señalan que este enfoque puede subestimar el papel de las élites africanas en la reproducción de estas estructuras. La corrupción, la mala gestión y la falta de instituciones democráticas también han contribuido a perpetuar el subdesarrollo.

Asimismo, no todas las regiones africanas experimentaron los mismos niveles de explotación ni respondieron de la misma manera. Esto sugiere la necesidad de análisis más diferenciados.

En la actualidad, el debate se ha ampliado para incluir nuevas formas de dependencia, como la relación con potencias emergentes. Esto plantea la pregunta de si África está superando el legado colonial o simplemente reconfigurando sus dependencias.

Desde mi perspectiva, como economista africana, considero que ambas dimensiones -externa e interna- deben analizarse de manera conjunta. Ignorar la historia es tan problemático como ignorar las responsabilidades actuales.

Conclusión

El análisis desarrollado en este artículo permite afirmar que el subdesarrollo africano no es una condición natural ni un accidente histórico, sino el resultado de procesos estructurados de explotación y dependencia en los que Europa desempeñó un papel central.

Desde el comercio transatlántico de esclavos hasta el colonialismo y el neocolonialismo, África ha sido integrada en el sistema global en condiciones desfavorables. Estas dinámicas no solo limitaron el desarrollo del continente, sino que contribuyeron activamente al desarrollo europeo.

Sin embargo, reconocer esta historia no implica adoptar una postura determinista. África no está condenada al subdesarrollo. Pero tampoco puede avanzar sin comprender las raíces de su situación actual.

Las conclusiones que se desprenden de este análisis son múltiples:

En primer lugar, es necesario replantear las narrativas dominantes sobre el desarrollo, incorporando una perspectiva histórica y global.

En segundo lugar, los países africanos deben fortalecer sus instituciones internas, promoviendo la transparencia, la educación y la participación ciudadana.

En tercer lugar, el sistema internacional debe transformarse para permitir relaciones más



equitativas, especialmente en términos comerciales y financieros.

Finalmente, como africana y como madre, considero que el mayor desafío es construir un futuro

en el que nuestros hijos no hereden estructuras de dependencia, sino herramientas para la autonomía.

El camino no es sencillo, pero comienza con una comprensión honesta de nuestro pasado.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI

Referencias

Frank, A. G. (1967). Capitalism and underdevelopment in Latin America. Monthly Review Press.

Nkrumah, K. (1965). Neo-colonialism: The last stage of imperialism. Thomas Nelson & Sons.

Rodney, W. (1972). How Europe underdeveloped Africa. Bogle-L'Ouverture Publications.

María Esperanza Nguema Oyono

(Guinea Ecuatorial) Economista y docente universitaria.



El carácter terrorista de los cárteles mexicanos: impactos en la sociedad

Por María José Hernández García (México)



Resumen

El presente artículo analiza el debate en torno al carácter terrorista de los cárteles mexicanos y sus implicaciones sociales. A partir de un enfoque sociológico y político, se examinan las características operativas de estas organizaciones, su evolución como actores de violencia organizada y su impacto en la sociedad mexicana. Se argumenta que, si bien los cárteles tienen un origen económico ligado al narcotráfico, han adoptado prácticas que generan efectos similares al terrorismo, particularmente en términos de control territorial, uso del miedo como herramienta sistemática y afectación a la población civil. Asimismo, se analizan los impactos sociales, económicos y políticos derivados de esta violencia, incluyendo desplazamiento forzado, debilitamiento institucional y erosión del tejido social.

Palabras clave: narcotráfico, terrorismo, cárteles, violencia, México, sociedad.

1. Introducción

En los últimos años, el debate sobre si los cárteles mexicanos deben ser considerados organizaciones terroristas ha cobrado relevancia en el ámbito político y académico. Esta discusión no es meramente semántica, sino que implica consecuencias jurídicas, estratégicas y sociales de gran alcance.

Tradicionalmente, el narcotráfico ha sido conceptualizado como una actividad ilícita orientada al lucro económico. No obstante, la evolución de los cárteles en México ha desbordado esta definición, configurándolos como actores capaces de ejercer control territorial, influir en decisiones políticas y generar dinámicas de violencia que afectan directamente a la población civil.

En este sentido, la pregunta que guía este trabajo es la siguiente: ¿en qué medida los cárteles mexicanos pueden ser comprendidos como actores con características terroristas, y cuáles son los impactos sociales de esta transformación?



2. Marco teórico: terrorismo y crimen organizado

El terrorismo ha sido definido como el uso sistemático de la violencia contra civiles con el objetivo de generar miedo y alcanzar fines políticos o ideológicos (Schmid, 2011). Por su parte, el crimen organizado se refiere a estructuras delictivas que operan de manera continua con el propósito de obtener beneficios económicos (UNODC, 2010).

Sin embargo, en las últimas décadas se ha observado una convergencia entre ambos fenómenos. Cortés Castillo (2020) señala que las organizaciones criminales transnacionales han incorporado tácticas propias del terrorismo, particularmente en contextos donde buscan consolidar poder territorial.

Asimismo, Vázquez Valdez (2021) propone entender estas dinámicas como “redes transnacionales de criminalidad”, caracterizadas por su capacidad de incidir simultáneamente en dimensiones económicas, políticas y sociales.

Este marco permite analizar a los cárteles mexicanos como actores híbridos, cuya lógica no puede reducirse exclusivamente al lucro económico.

3. Características de los cárteles mexicanos

Los cárteles mexicanos han experimentado una transformación significativa, pasando de ser organizaciones dedicadas al tráfico de drogas a convertirse en estructuras complejas de poder.

- a) Control territorial: Estas organizaciones ejercen dominio sobre regiones enteras, estableciendo sistemas paralelos de autoridad que incluyen regulación de actividades económicas y control social.
- b) Violencia extrema y simbólica: La violencia utilizada por los cárteles cumple una función comunicativa. Actos como ejecuciones públicas o difusión de mensajes intimidatorios buscan generar miedo colectivo y enviar señales tanto a rivales como a la población.
- c) Capacidad militar: El uso de armamento de alto calibre, vehículos blindados y tecnologías como drones evidencia una sofisticación operativa creciente.
- d) Influencia política: Gutiérrez-Romero e Iturbe (2024) documentan cómo estas organizaciones inciden en procesos electorales mediante coerción, financiamiento ilícito y violencia directa.

Estas características reflejan una evolución hacia formas de poder que trascienden el ámbito criminal.

4. ¿Son los cárteles organizaciones terroristas?

El debate sobre la clasificación de los cárteles como organizaciones terroristas ha sido particularmente intenso en el ámbito internacional. Desde una perspectiva clásica, el terrorismo implica la existencia de motivaciones ideológicas o políticas explícitas.

En este sentido, los cárteles presentan una diferencia fundamental: su objetivo principal es económico. No obstante, diversos autores han señalado que el criterio de motivación no es suficiente para excluirlos del análisis, dado que sus prácticas generan efectos comparables a los del terrorismo (Felbab-Brown, 2017).

El uso sistemático del miedo, la violencia indiscriminada y la afectación directa a la población civil constituyen elementos centrales de esta discusión. Más aún, la capacidad de los cárteles para desafiar al Estado y ejercer control territorial los posiciona como actores con características cuasi-insurgentes.

Por lo tanto, más que una clasificación rígida, resulta pertinente entenderlos como organizaciones híbridas que operan en la intersección entre crimen organizado y terrorismo.

5. Impactos sociales del fenómeno

- **Violencia generalizada:** La expansión del narcotráfico ha estado asociada a un incremento significativo en los niveles de violencia en México. Dorantes-Gilardi et al. (2020) documentan cómo ciertas regiones han experimentado dinámicas propias de conflictos armados no convencionales. Esta violencia no solo afecta a quienes participan directamente en actividades ilícitas, sino también a la población civil, generando un clima de inseguridad generalizada.
- **Desplazamiento forzado:** El desplazamiento interno es una de las consecuencias más visibles de la violencia del crimen organizado. Coscia y Gutiérrez-Romero (2023) señalan que miles de personas han abandonado sus hogares debido a amenazas, extorsión o enfrentamientos armados. Este fenómeno implica la ruptura de redes comunitarias y la pérdida de medios de subsistencia.
- **Impacto económico:** El narcotráfico genera costos significativos para la economía nacional. Prieto-Curiel et al. (2025) estiman que la violencia asociada a los cárteles afecta negativamente la inversión, el crecimiento económico y el desarrollo regional. Asimismo, prácticas como la extorsión



impactan directamente a pequeños y medianos negocios.

- **Erosión del tejido social:** La normalización de la violencia constituye uno de los efectos más profundos. En contextos donde la presencia del crimen organizado es constante, se desarrollan mecanismos de adaptación social basados en el silencio y la desconfianza. Esto debilita valores fundamentales como la solidaridad y la legalidad.
- **Captura del Estado:** La infiltración del crimen organizado en instituciones públicas representa una amenaza directa a la gobernabilidad. La corrupción y la cooptación de autoridades debilitan la capacidad del Estado para garantizar seguridad y justicia.

6. Implicaciones de su posible clasificación como terrorismo

La designación de los cárteles como organizaciones terroristas tendría implicaciones significativas en múltiples niveles.

En el ámbito legal, permitiría ampliar las herramientas de persecución penal, particularmente en lo relativo al financiamiento y las redes de apoyo. En el plano internacional, podría facilitar la cooperación entre Estados, pero también generar tensiones diplomáticas.

Desde una perspectiva crítica, existe el riesgo de que esta clasificación simplifique un fenómeno complejo, privilegiando respuestas militarizadas sobre enfoques integrales.

7. Discusión

El análisis del carácter terrorista de los cárteles mexicanos exige superar dicotomías simplistas. No se trata únicamente de decidir si estas organizaciones encajan o no en una categoría jurídica, sino de comprender las transformaciones profundas que han experimentado.

En primer lugar, es fundamental reconocer que los cárteles han desarrollado estrategias de control social basadas en el miedo. Este elemento, central en la definición de terrorismo, se manifiesta en prácticas como la violencia ejemplarizante y la intimidación sistemática de comunidades enteras.

En segundo lugar, la relación entre estos grupos y el Estado es ambivalente. Por un lado, los cárteles desafían la autoridad estatal; por otro, se benefician de la debilidad institucional y la corrupción. Esta interacción produce un escenario en el que la línea entre legalidad e ilegalidad se vuelve difusa.

Además, el debate sobre su clasificación tiene implicaciones políticas relevantes. La etiqueta de “terrorismo” puede ser utilizada como herramienta de política exterior, particularmente en el contexto de las relaciones entre México y Estados Unidos. Esto plantea interrogantes sobre la soberanía y la autonomía en la definición de estrategias de seguridad.

Desde una perspectiva sociológica, resulta más productivo analizar las funciones que cumplen estas organizaciones en el sistema social. Los cárteles no solo operan como actores económicos, sino también como estructuras de poder que regulan conductas, distribuyen recursos y generan identidades.

Finalmente, es necesario considerar el papel de la sociedad en este fenómeno. La violencia no ocurre en el vacío; está mediada por condiciones estructurales como la desigualdad, la exclusión y la falta de oportunidades. Ignorar estos factores implica limitar la comprensión del problema y, por ende, las posibilidades de solución.

8. Conclusiones

El análisis desarrollado en este artículo permite sostener que los cárteles mexicanos representan una forma compleja y evolucionada de violencia organizada que desafía las categorías tradicionales de terrorismo y crimen organizado.

Si bien no cumplen plenamente con los criterios clásicos del terrorismo, particularmente en lo relativo a la motivación ideológica, sus prácticas generan efectos funcionalmente equivalentes. El uso sistemático del miedo, la violencia contra civiles y el control territorial los posicionan como actores con un impacto profundo en la estructura social.

Las consecuencias de este fenómeno son múltiples y profundas. La violencia generalizada, el desplazamiento forzado, la erosión del tejido social y la captura institucional configuran un escenario de crisis que trasciende el ámbito de la seguridad pública.

Frente a este panorama, resulta evidente que las respuestas basadas exclusivamente en el uso de la fuerza son insuficientes. La complejidad del fenómeno exige estrategias integrales que incluyan el fortalecimiento institucional, la reducción de la desigualdad y la reconstrucción del tejido social.

Asimismo, el debate sobre la clasificación de los cárteles como organizaciones terroristas debe abordarse con cautela. Si bien puede ofrecer herramientas adicionales en ciertos contextos, también implica riesgos significativos, particularmente en términos de soberanía y enfoque de políticas públicas.



Como sociedad, enfrentamos el desafío de comprender y transformar las condiciones que han permitido la consolidación de estas organizaciones. Esto implica no solo exigir rendición de cuentas al

Estado, sino también reflexionar sobre nuestras propias prácticas y responsabilidades colectivas.

Porque, al final, el problema no es únicamente la existencia de los cárteles, sino el entramado social, político y económico que los sostiene.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI

Referencias

- Cortés Castillo, D. E. (2020). Crimen transnacional organizado: Las organizaciones del narcotráfico mexicano en Colombia. *Novum Jus*, 14 (2), 123–146.
- Coscia, M., & Gutiérrez-Romero, R. (2023). Mexican violence displaces people and reshapes migration networks.
- Dorantes-Gilardi, R., García-Cortés, D., Hernández-Ramos, H., & Espinal-Enríquez, J. (2020). Homicide evolution in Monterrey.
- Felbab-Brown, V. (2017). *The Extinction Market: Wildlife Trafficking and How to Counter It*. Oxford University Press.
- Gutiérrez-Romero, R., & Iturbe, N. (2024). Political assassinations and organized crime in Mexico.
- Prieto-Curiel, R., et al. (2025). Reducing cartel violence.
- Schmid, A. P. (2011). *The Routledge Handbook of Terrorism Research*. Routledge.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2010). *The Globalization of Crime: A Transnational Organized Crime Threat Assessment*. Naciones Unidas.
- Vázquez Valdez, J. A. (2021). Redes transnacionales de criminalidad. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*.

María José Hernández García

(México) Socióloga, docente universitaria.



Simbolismo Militar

Por Marco Aurélio Terroni (Brasil)



El simbolismo militar brasileño contribuye a la lucha antiterrorista principalmente como herramienta de identidad, comunicación y cohesión entre las fuerzas, reforzando la disciplina, la jerarquía y la claridad operativa en situaciones críticas. Además, los símbolos e insignias facilitan el rápido reconocimiento de unidades especializadas, como el Comando de Operaciones Especiales (COpEsp), que opera directamente en misiones antiterroristas y de rescate de rehenes. Es rico en tradición e historia, y refleja valores como la defensa de la patria, la disciplina y la identidad nacional. Cada rama de las Fuerzas de Seguridad Nacional -Ejército, Armada y Fuerza Aérea- posee sus propios símbolos que remiten a momentos históricos y a la heráldica militar. En el contexto del simbolismo militar brasileño, la postura antiterrorista representa la firmeza y la constante vigilancia de las Fuerzas Armadas frente a las amenazas que buscan socavar la soberanía nacional.

FUERZA AÉREA



La creación de la Real Fuerza Aérea (Reino Unido) en 1918, la Fuerza Aérea Italiana (Regia Aeronautica) y la Fuerza Aérea Francesa durante la década de 1920, dio origen a la idea de unificar el poder aéreo brasileño bajo una misma organización. La FAB -

Força Aérea Brasileira (en español Fuerza Aérea Brasileña), también llamada Aeronáutica, es la rama aeronáutica de las Fuerzas Armadas Brasileñas, siendo una de las tres fuerzas que conforman la defensa exterior de Brasil. La FAB se formó cuando las ramas aéreas del Ejército y la Armada se fusionaron en una sola fuerza militar. Ambas ramas aéreas transfirieron su equipo, instalaciones y personal a la nueva fuerza armada. Formalmente, el Ministerio de Aeronáutica se fundó el 20 de enero de 1941, y su rama militar se denominó "Fuerzas Aéreas Nacionales", nombre que cambió a "Fuerza Aérea Brasileña" (FAB) el 22 de mayo de ese mismo año. Las ramas aéreas del Ejército ("Aviación Militar") y de la Armada ("Aviación Naval") fueron disueltas, y todo el personal, aeronaves, instalaciones y demás equipos relacionados fueron transferidos a la Fuerza Aérea Brasileña (FAB).



"Senta a Pua" (en español ¡Ataquen con todo!) es un símbolo icónico de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) y representa el espíritu de lucha y la determinación de los pilotos durante la Segunda Guerra Mundial. Este grito de guerra, es una expresión coloquial brasileña que refleja el coraje y el esfuerzo de los aviadores que lucharon junto a las fuerzas aliadas. La expresión "Senta a Pua" se convirtió en un lema que simboliza la valentía y la eficiencia en el cumplimiento de las



misiones, sirviendo como ejemplo de heroísmo y profesionalismo de las fuerzas armadas brasileñas durante el conflicto. La historia y las hazañas del 1.er Grupo de Aviación de Caza se recuerdan y celebran como un ejemplo de la dedicación y el coraje del personal militar brasileño. "Senta a Pua" no es solo un grito de guerra; es un símbolo de determinación y coraje que caracteriza al 1.er Grupo de Aviación de Caza, también conocido como Jambock. Este lema tiene sus raíces en las hazañas heroicas de nuestros pilotos durante la Segunda Guerra Mundial y sigue inspirando no solo a los militares, sino a todos los brasileños que valoran la valentía y el sacrificio por la nación. El "1er Grupo de Aviación de Caza" (1er GAVCa), o simplemente Jambock, conocido en la cultura popular por su grito de guerra, "¡Senta a Pua!", es el primer grupo de aviación de caza de la Fuerza Aérea Brasileña, notable por haber participado en la Segunda Guerra Mundial en la Campaña de Italia y la Campaña del Atlántico Sur.



1º Esquadrão de Reconhecimento (en español 1er Escuadrón de Reconocimiento) de la Fuerza Aérea Brasileña, conocido como Onza (Jaguar), fue creado el 17 de septiembre de 1970. Su misión inicial era ampliar la integración de la región Centro-Oeste con el resto del país. Al momento de su activación, el escuadrón operaba aeronaves C-115 Buffalo, las cuales permanecieron en servicio hasta 1980, cuando fueron reemplazadas por aeronaves C-95 Bandeirante. Actualmente, el escuadrón utiliza aeronaves C-98 y C-105 Amazonas, manteniendo su función de reconocimiento estratégico y apoyo. La creación de la unidad estuvo marcada por el uso de un cuartel de madera, apodado "Infierno 17", donde se recibieron las primeras aeronaves en septiembre de 1970. Como símbolo de su identidad, el escuadrón adoptó el jaguar, que representa fuerza, agilidad y una presencia imponente, características que reflejan la importancia de la unidad dentro de la Fuerza Aérea Brasileña.



PARA-SAR. Oficialmente llamado Escuadrón de Rescate Aerotransportado (EAS). El nombre proviene de la unión de "PARA", en referencia a los paracaidistas, y "SAR", acrónimo de Búsqueda y Rescate. El grupo fue creado en 1963, inspirado por experiencias internacionales y la creciente necesidad de rescatar pilotos y víctimas de accidentes aéreos. Actualmente tiene su base en la Base Aérea Campo

Grande en Mato Grosso do Sul, bajo el mando de un Coronel de Infantería. Brasil también cuenta con siete equipos SAR integrados en las unidades de helicópteros de la Fuerza Aérea Brasileña, ubicados en Manaus, Recife, Pirassununga, Río de Janeiro, Santa Maria, Natal y Belém. Todos siguen la doctrina establecida por PARA-SAR, que actúa como referencia nacional en misiones de búsqueda y rescate.



Esquadrão Pampa (en español Escuadrón Pampa). Con base en la Base Aérea de Canoas, en Rio Grande do Sul, Brasil. Creado el 24 de marzo de 1947. Designado oficialmente como el 1.er/14.º Grupo de Aviación, su misión principal es la protección del espacio aéreo de la región sur de Brasil. La unidad es responsable de las operaciones de defensa aérea, interceptación y vigilancia del espacio aéreo, garantizando la seguridad y soberanía nacional. Con la incorporación del caza F-5 Tiger II en 1976, la función principal del Escuadrón pasó a ser la defensa aérea, manteniendo una alerta permanente, las 24 horas del día, para interceptar aeronaves hostiles o en situaciones de emergencia. A lo largo de su historia, ha operado diferentes aviones de combate, consolidándose como una fuerza esencial de la Fuerza Aérea Brasileña. Actualmente, emplea el F-5M, una versión modernizada del F-5 Tiger II, que garantiza una mayor capacidad operativa y contribuye directamente al mantenimiento de la soberanía del espacio aéreo brasileño.



Esquadrão Poker (en español Escuadrón Póker), oficialmente designado como el 1.er/10.º Grupo de Aviación, fue creado el 24 de marzo de 1947 y activado pocos días después, el 1 de abril. Inicialmente con base en la Base Aérea de Cumbica en São Paulo, el escuadrón fue posteriormente trasladado a la Base Aérea de Santa María en Rio Grande do Sul. Siendo la única unidad de la Fuerza Aérea Brasileña con la misión principal de reconocimiento táctico, también realiza operaciones de reconocimiento visual, fotográfico, meteorológico y estratégico, empleando diversas armas y equipos a lo largo de su historia. Recientemente, el escuadrón alcanzó el hito de 30 000 horas de vuelo con su avión de ataque A-1 AMX, consolidando su posición como referente en la aviación de combate brasileña y reafirmando su importancia estratégica para el país.





Esquadrão de Caças F-39E Gripen (en español Escuadrón de Cazas F-39E Gripen) de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) representa uno de los avances más modernos y recientes en la aviación militar nacional. Designado F-39 por la FAB, es un caza polivalente de nueva generación desarrollado por la empresa sueca Saab. Esta aeronave simboliza un importante salto tecnológico para Brasil, al combinar alto rendimiento, eficiencia operativa y una excelente relación costo-beneficio. Diseñado para misiones versátiles, ofrece superioridad aérea, precisión en ataques terrestres y capacidades avanzadas de vigilancia, consolidándose como un activo estratégico para la defensa y soberanía del país.

EJÉRCITO



Exército Brasileiro (en español Ejército Brasileño). Su origen simbólico se remonta al siglo XVII, pero su papel efectivo se consolidó tras la independencia de Brasil, expandiéndose a través de conflictos internos, guerras internacionales y operaciones de mantenimiento de la paz, marcadas el 19 de abril de 1648, fecha de la primera Batalla de Guararapes en Pernambuco. Es un símbolo de valor, valentía y tradición, que refleja la larga historia de luchas y logros de la institución. Entre los ejemplos más destacados se encuentra la espada de honor otorgada al General Osório, que se convirtió en un ícono de dedicación al servicio militar y a la patria. Otro ejemplo significativo es la espada Invicta, utilizada por el Duque de Caxias, símbolo de pacificación y liderazgo militar. Estas espadas representan no solo instrumentos de combate, sino también la esencia de la disciplina, el coraje y la responsabilidad que caracterizan al Ejército Brasileño. A lo largo de la historia, se han convertido en emblemas de honor y de la misión de proteger a la nación, perpetuando valores que permanecen vivos en las Fuerzas Armadas.



Cobras Fumantes (en español Serpientes fumadoras). La expresión "La serpiente va a fumar" es un dicho popular brasileño que significa que algo considerado improbable o extremadamente difícil

sucedirá, generalmente con graves consecuencias si ocurre.

Su origen se remonta al inicio de la Segunda Guerra Mundial, cuando los críticos afirmaban que "sería más fácil que una serpiente fumara a que Brasil entrara en la guerra". En respuesta, la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB) adoptó la frase como su lema, transformándola en un símbolo de determinación y valentía. Aproximadamente 25.000 hombres de la FEB fueron enviados a luchar en Italia, de los cuales unos 450 no regresaron. La expresión se convirtió en un sello distintivo de la participación brasileña en el conflicto y sigue siendo una referencia histórica y cultural.

En el ámbito de la cultura contemporánea, la banda sueca de heavy metal Sabaton rindió homenaje a la FEB en la canción "Smoking Snakes". La canción, que incluye versos en portugués como "Serpientes humeantes, eterna es vuestra victoria", narra el episodio de tres soldados brasileños que, separados de su batallón, se enfrentaron a tropas alemanas en Montese, al norte de Italia, en abril de 1945. A pesar de la superioridad numérica del enemigo, los soldados resistieron hasta la muerte. Los tres combatientes eran de Minas Gerais: Geraldo Baêta da Cruz, nacido en 1916 en Entre Rios de Minas, miembro del 11.º Regimiento de Infantería; Geraldo Rodrigues de Souza, nacido en 1919 en Rio Preto, perteneciente a la Compañía de Mando del III Batallón del 11.º RIE; y Arlindo Lúcio da Silva, nacido en 1920 en São João del-Rei, también miembro del 11.º Regimiento de Infantería.

El comandante alemán, impresionado por la resistencia de los tres soldados, ordenó que fueran enterrados con honores, improvisando una cruz con la inscripción *Drei Brasilianische Helden* ("Tres Héroes Brasileños"). Este gesto de reconocimiento del enemigo se convirtió en uno de los episodios más emblemáticos de la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB). Los tres héroes fueron sepultados en el Cementerio Militar Brasileño de Pistoia, Italia, y su memoria perdura como símbolo de la valentía y el sacrificio de los combatientes brasileños en la Segunda Guerra Mundial.



Faca na Caveira (en español Cuchillo en la Calavera). Una de las narrativas más recurrentes para explicar este símbolo se remonta a la Segunda Guerra Mundial. Tras la invasión de un cuartel general alemán por tropas británicas, se encontró una calavera en la oficina nazi. Se dice que el comandante británico clavó su daga en el objeto, un gesto interpretado como la victoria de la vida (el ejército inglés) sobre la muerte (el ejército alemán). Sin embargo, el uso de calaveras como emblema es anterior al conflicto mundial. La calavera aparece en tradiciones heráldicas, entre



corsarios (como en el estandarte de la Jolly Roger), en unidades militares europeas e incluso en órdenes medievales.

En la tradición germánica, el término Totenkopf ("cabeza de la muerte") designaba este tipo de símbolo y ya era utilizado por los húsares prusianos siglos antes del siglo XX. El Totenkopf fue reutilizado por diferentes grupos alemanes, como los Freikorps, las unidades Panzer ("Panzerkampfwagen" - vehículo blindado de combate) y, en particular, por las Schutzstaffel (SS). En la iconografía nazi, la calavera fue adoptada como insignia oficial, representando la disposición a sacrificar al individuo por la "comunidad", dentro de la lógica ideológica del régimen.

Es importante señalar que el uso de la calavera como símbolo militar no se originó en el nazismo, aunque su asociación histórica con ese período es políticamente delicada.

En Brasil, varias unidades de élite incorporaron la calavera a sus insignias. La versión con una daga o cuchillo incrustado en la calavera se consolidó especialmente en las fuerzas especiales, militares y policiales, como un elemento distintivo. Para algunas de estas unidades, el símbolo fue reinterpretado como una expresión de "superación de la muerte" o "victoria sobre la muerte", representando valentía y afrontamiento del peligro. El ejemplo más conocido es el BOPE (Batallón de Operaciones Especiales de la Policía de Río de Janeiro), cuyo emblema y lema "Cuchillo en la Calavera" se han convertido en iconos culturales, difundidos incluso en medios de comunicación, videojuegos y producciones de ficción.

Existe una narrativa popular que asocia directamente el origen del "cuchillo en la calavera" con las SS nazis. Sin embargo, la investigación académica indica que esta versión es simplista: la calavera ya existía en las tradiciones militares europeas, y la adición del cuchillo como elemento específico fue una adaptación posterior, consolidada en las unidades brasileñas.

Este proceso implicó la apropiación de diferentes tradiciones militares, la mitificación interna y la creación de narrativas fundacionales que mezclan hechos históricos con adaptaciones locales. Para los miembros de las fuerzas especiales, la calavera con un cuchillo funciona como un rito de identidad, que simboliza el coraje, la preparación para el enfrentamiento y la cohesión corporativa.

Desde un punto de vista psicológico, refuerza los lazos internos y la distinción. Para los críticos y parte de la sociedad, sin embargo, el símbolo conlleva una connotación problemática: al aludir a la violencia y estar asociado con unidades acusadas de uso excesivo de la fuerza, se vuelve ambiguo, visto como heroico por algunos y amenazante por otros.

ARMADA DE BRASIL



La historia de la **Armada Brasileña** (en portugués *Marinha do Brasil*) está ligada a la creación de la Armada Imperial en 1822, la cual desempeñó un papel decisivo en la Guerra de la Independencia y, posteriormente, en la Guerra del Paraguay. La misión de la Armada era transportar y abastecer al Ejército, así como desgastar las fuerzas navales enemigas. Su apogeo se produjo durante el Segundo Imperio (1841-1889), periodo en el que los arsenales nacionales comenzaron a construir buques de vapor y flotillas fluviales, que operaban en regiones estratégicas como la Amazonía y Mato Grosso.

Para 1870, la flota brasileña ya figuraba entre las cinco más grandes del mundo, aunque estaba compuesta en gran parte por barcos de madera, tecnológicamente obsoletos en comparación con las potencias navales de la época. Este desarrollo consolidó a la Armada como uno de los pilares de la defensa nacional y la integración territorial, reforzando su importancia en la historia militar de Brasil.



GRUMEC - Grupamento de Mergulhadores de Combate (en español Grupo de Buzos de Combate), creado en 1974, inspirado en los SEAL de la Armada de los EE. UU. y el Servicio Especial de Embarcaciones (SBS) del Reino Unido, el GRUMEC tiene como misión realizar operaciones especiales en entornos marítimos y costeros, incluyendo sabotaje, infiltración y reconocimiento en áreas estratégicas. Reconocido como una de las unidades más discretas y especializadas de las Fuerzas Armadas brasileñas, el GRUMEC exige una preparación rigurosa a sus miembros, marcada por un entrenamiento que pone a prueba sus límites físicos y psicológicos, garantizando un alto nivel de preparación y eficacia en misiones de alta complejidad.





Comandos Anfíbios (COMANF), perteneciente al Batallón de Operaciones Especiales de la Infantería de Marina de Brasil, conocido como Batallón Tonelero, tiene su base en Río de Janeiro y constituye la fuerza de élite de la Infantería de Marina. Sus miembros están especialmente entrenados para planificar, llevar a cabo y ejecutar misiones de alta complejidad, incluyendo: Operaciones Especiales y Clandestinas, Combate Urbano, Reconocimiento Anfibio Especial, Guía de Fuerzas de Desembarco Anfibio, Guía Aérea Avanzada, Empleo de Armas de Apoyo, Contraguerrilla y Contraterrorismo, Búsqueda y Rescate en Combate (CSAR), Marcado de Zonas de Desembarco, Acciones Directas (Operaciones de Comando) y Entrenamiento de Tropas Nacionales e Internacionales. El personal de este Batallón está preparado para operar en diversos entornos: urbano, montañoso, caatinga, cerrado, selva, pantanal, costero y fluvial, lo que garantiza versatilidad y preparación en cualquier escenario operacional.



1º Batalhão de Forças Especiais da Marinha do Brasil (en español 1er Batallón de Fuerzas Especiales de la Armada Brasileña) se trata de una unidad de élite responsable de misiones y operaciones de alto riesgo en escenarios extremos. Reconocido por su rigurosa preparación militar y su entrenamiento altamente especializado, el batallón opera en situaciones de combate irregular, rescate de rehenes, guerra asimétrica y contraterrorismo. Sus miembros están entrenados para operar en condiciones adversas, empleando equipos de última generación y técnicas avanzadas de combate y supervivencia. La disponibilidad operativa es una de las características distintivas de la unidad: la movilización puede producirse en 24 horas, lo que garantiza una respuesta rápida y eficaz ante amenazas convencionales y no convencionales.



Boinas Militares. Las boinas militares tienen una larga y simbólica historia. Su origen se remonta a la

Edad del Bronce, cuando los etruscos las usaban como parte de su vestimenta ceremonial y de combate. En el contexto moderno, la primera boina de uso militar fue la azul oscuro, adoptada por los Cazadores Alpinos franceses en 1889, marcando el inicio de la estandarización de este accesorio en unidades especializadas.

Con raíces en el País Vasco, las boinas fueron populares principalmente entre los campesinos, pero también llegaron a otras clases sociales. Con la llegada de los periodos de guerra entre los siglos XVIII y XIX, los soldados españoles comenzaron a adoptar las boinas como parte de su uniforme, y años más tarde también se incorporaron a los ejércitos franceses. Así, cuando Europa se vio inmersa en la Primera y la Segunda Guerra Mundial, la boina se popularizó por su funcionalidad, especialmente para usarla con orejeras, necesarias principalmente para las unidades de élite y especializadas.

Cada tropa tiene su propio color de boina: boina verde oliva estandarte del Ejército Brasileño, boina azul oscuro cadetes de la Academia Militar de Agulhas Negras, alumnos de la Escuela Preparatoria de Cadetes del Ejército, el Centro de Entrenamiento de Oficiales de Reserva, el Núcleo de Entrenamiento de Oficiales de Reserva, la Escuela de Sargentos del Ejército y el Instituto de Ingeniería Militar, boina burdeos Brigada de Infantería Paracaidista, boina de camuflaje infantería de selva, boina marrón academias militares y Brigada de Operaciones Especiales, boina negra unidades blindadas o mecanizadas, boina gris infantería de montaña, boina azul ultramar Comando de Aviación del Ejército, boina beige unidades aerotransportadas, boina azul claro misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

ADSUMUS

Es una palabra de origen latino que significa "estamos presentes". Proviene del verbo *adsum*, que expresa la idea de estar presente, estar aquí o estar juntos. El término conlleva un sentido de preparación y atención constante, y se utiliza para afirmar la disponibilidad inmediata ante una llamada u orden. Responder 'adsumus' es, por lo tanto, declarar la voluntad de actuar con prontitud, reforzando el compromiso con la vigilancia y la dedicación.

Desde 1958, esta palabra ha sido adoptada como lema por la Infantería de la Armada de Brasil, simbolizando la postura de preparación permanente y la capacidad de actuar con eficacia en cualquier misión para la nación. La etimología del término se remonta a la unión de *ad* ("juntos") y *sumus* ("estamos"), consolidando la idea de presencia colectiva y espíritu de cuerpo. Así, *adsumus* trasciende la simple traducción literal, convirtiéndose en una expresión de disciplina, lealtad y disponibilidad absoluta.



Fuente de la Imagen: Gemini AI

Bibliografía

<https://ensinamentosdopapainoel.blogspot.com/2025/10/faca-na-caveira-significado-historia-e.html>
<https://www.defesaemfoco.com.br/senta-a-pua-celebracao-da-historia-e-coragem-na-aviacao-de-caca-brasileira/>
<https://www.recantodasletras.com.br/biografias/4767536> - Geraldo Baêta da Cruz.
<https://www.recantodasletras.com.br/biografias/4802885> - Geraldo Rodrigues de Souza.
<https://www.recantodasletras.com.br/biografias/4754336> - Arlindo Lúcio da Silva.
<https://ensinamentosdopapainoel.blogspot.com/2025/10/faca-na-caveira-significado-historia-e.html>
https://images.seeklogo.com/logo-png/26/1/senta-a-pua-logo-png_seeklogo-266374.png
<https://www.jusbrasil.com.br/artigos/boinas-militares-voce-sabia-que-cada-cor-tem-seu-significado/1277667476>
<https://pt.scribd.com/presentation/539130135/11-Boinas-Do-Exercito-Brasileiro>
<https://www.significados.com.br/adsumus/>



Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Ceremonia militar de las Fuerzas Armadas de Kirguistán. Obsérvese la mezcla de equipos.

Kirguistán

Ejército de Kirguistán

Las Fuerzas Armadas de Kirguistán están constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea y son dependientes del Ministerio de Defensa. Su origen se remonta al desmembramiento de las Fuerzas Armadas Soviéticas fuera de Rusia. Además, Kirguistán mantiene una gran fuerza paramilitar, la Guardia Nacional, que está bajo el control del Ministerio de Defensa.



Las Fuerzas Armadas se formaron el 29 de mayo de 1992 cuando el presidente de la RSS de Kirguistán, Askar Akayev, firmó un decreto que consolidaba efectivamente todas las formaciones y unidades del ejército soviético desplegadas en el territorio de la nueva república bajo la jurisdicción de Biskek y no de Moscú. Hasta 1988, estas tropas formaban parte del Distrito Militar de Asia Central. El 29 de mayo se celebra hoy como el Día de las Fuerzas Armadas. En 1993, el Comité de Defensa del Estado pasó a llamarse Ministerio de Defensa sobre la base de la sede del 17° Cuerpo del Ejército. En 1998, se crearon las 1° Brigadas de Infantería Koy Tash, 2° Osh y 3° Brigadas de Infantería de Balykchinsk sobre la base de la 8ª División de Fusileros Motorizados de la Guardia. En agosto de 1999, el conflicto de Batken ocurrió en el suroeste de Kirguistán, durante el cual militantes del Movimiento Islámico de Uzbekistán hicieron incursiones en territorio uzbeko y kirguiso desde sus campamentos en Tayikistán.

En 2006, la Fuerza Aérea y las Fuerzas de Defensa Aérea se combinaron para formar la Fuerza Aérea Kirguisa. El mismo año, el período de servicio se redujo de 18 a 12 meses (1 año). Desde mayo de 1992, Kirguistán ha sido miembro de la **Organización del Tratado de Seguridad Colectiva** (OTSC, una especie de



OTAN liderada por Rusia). En febrero de 2014, el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas se expandió para tener un control completo sobre el aparato militar, y el ministerio de defensa se convirtió en un comité de defensa estatal que desempeña un papel más pequeño y más administrativo. A pesar de este acuerdo, muchos ex oficiales militares y de seguridad como Taalaibek Omuraliev y Adyl Kurbanov estaban a favor de devolver el ejército a su antigua organización.



Maniobras de Tanques T-72, del Ejército de Kirguistán. Operan con transportes blindados y artillería autopropulsada también de origen soviético/ruso.

Fuerzas Terrestres de Kirguistán

Durante gran parte del período de la Unión Soviética, desde 1967, la 8ª División Motorizada de Asalto de la Guardia "Panfilov" fue la principal fuerza militar del país. En 1967, la división se trasladó a Biskek desde el Distrito Militar del Báltico, donde se había establecido anteriormente. Solo se disolvió en enero de 2003.

El Ejército de Kirguistán incluye la 1ª Brigada Motorizada de Asalto de Montaña en Osh, una brigada en Koy-Tash, en el área de Biskek, la 25ª Brigada de Fuerzas Especiales, batallones independientes en Karakol y Naryn, una brigada en Balykchy y otras unidades del ejército.

Las autoridades kirguisas al principio pensaron que no tenían un ejército completo.

Durante los meses posteriores a la independencia de la Unión Soviética, Kirguistán abogó por un ejército unificado de la CEI que reemplazaría al ejército soviético. Esos planes se derrumbaron cuando Rusia anunció que no financiaría las tropas de la CEI. En abril de 1992, Kirguistán formó un Comité Estatal para los Asuntos de Defensa, y en junio la república tomó el control de todas las tropas en su territorio (es decir, las unidades restantes del antiguo ejército soviético).

En 1994, el 30% del cuerpo de oficiales eran rusos. El primer comandante fue el general Valentin Lukyanov, un ucraniano. El 25 de enero de 2017, el entonces presidente Almazbek Atambayev fundó oficialmente el Ejército de Kirguistán, con el coronel Erlis Terdikbayev como su primer comandante.

Las fuerzas terrestres se dividen en 2 comandos militares, los Grupos de Fuerzas del Norte y del Sur.



Grupo de Fuerzas del Norte

- 8ª División de la Guardia Motorizada y de Asalto Panfilov (Tokmok).
- Segunda brigada de pelotón de la Guardia Motorizada (Koy-Tash).
- Regimiento Independencia de tanques.
- Batallones de ametralladoras (Karakol).
- Batallones de artillería (Naryn).
- Batallón de ingeniería.
- Batallón Singals.
- 25a. Brigada de Fuerzas Especiales Scorpion (Tokmok).
- Brigada de artillería.
- Brigada Balykchynsky.
- Unidades especializadas.

Grupo de Fuerzas del Sur

- 68a. Brigada Independiente de Asalto de Montaña.
- Batallón Blindado.



La mayor parte del material militar de Kirguistán, es de origen ruso/soviético, y requiere modernizarse. Aquí observamos material antiaéreo para la defensa multicapas.

Aunque albergaba elementos del 17.º Cuerpo de Ejército del Distrito Militar de Asia Central, Kirguistán heredó escaso equipamiento militar (moderno) tras el colapso de la Unión Soviética. De hecho, podría decirse que Kirguistán fue el país postsoviético con peor situación en cuanto a los recursos militares heredados (con la excepción de los países bálticos). Debido a las escasas inversiones realizadas desde entonces en el Ejército Kirguistán, su inventario se asemeja en muchos aspectos al del Ejército Soviético a finales de la década de 1970. La adquisición de tres vehículos aéreos no tripulados *Bayraktar TB2* para la Guardia Fronteriza Estatal en 2021 representa la mayor inversión militar de Kirguistán hasta la fecha, y estos fueron utilizados con gran eficacia durante los enfrentamientos fronterizos de septiembre de 2022 con Tayikistán.

Las Fuerzas Armadas de Kirguistán han dependido en gran medida de la generosidad rusa para la adquisición de nuevo equipo desde la década de 1990. En 2018 y 2019, Kirguistán recibió cuatro helicópteros Mi-8 y dos radares P-18 sin costo alguno. Rusia también suministró durante la última década cuatro aviones de entrenamiento a reacción L-39, dos aviones de transporte An-26, varias docenas de vehículos blindados BTR-70M y BRDM-2M. En 2020, además, se anunció que se estaba discutiendo con Rusia la transferencia de sistemas SAM Buk a Kirguistán. Otras fuentes de armas y equipo incluyen a China, que ha entregado una gama de armas pequeñas, vehículos blindados, radares Smart Hunter y sistemas de comunicación satelital TH-G701



desde finales de la década de 2010, y los EE. UU., que ha donado 45 camionetas Ford Ranger, 44 vehículos todo terreno Polaris y camiones Navistar 7000.



El Ejército de Kirguistán posee unidades especializadas para operar en distintos escenarios de su geografía.

La siguiente lista fue tomada de un artículo de Stijn Mitzer y Joost Oliemans, llamado *Blindados de Asia Central: Inventario de vehículos blindados de Kirguistán*, fechado 10OCT2022, pretende enumerar todos los tipos de vehículos blindados actualmente en servicio en el Ejército Kirguiso. Solo incluye vehículos y equipos de los que se dispone de evidencia fotográfica. Los misiles antitanque, los sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS), los camiones y los jeeps no están incluidos.

Tanques

- T-72 'Ural' Temprano.
- T-72 'Ural' tardío.
- T-72A.

Vehículos blindados de combate

- BRDM-2.
- BRDM-2MS.
- MT-LB.
- MT-LB con cañón antiaéreo ZU-23.

Vehículos de combate de infantería

- BMP-1.
- BMP-1(P).
- BMP-1D.
- BMP-2 Obr. 1984.
- BMP-2D.
- BMD-1.

Vehículos blindados de transporte de personal

- BTR-70.
- BTR-70M.



- BTR-80.

Vehículos de movilidad de infantería

- GAZ Tigr-M.
- CS/VN3 Dajiang.
- Tigre.
- EQ2050F.

Aspectos técnicos

- Toyota Land Cruiser.
- Ford Ranger.

Artillería remolcada

- Cañón antitanque BS-3 de 100 mm (utilizado para el control de avalanchas).
- Cañón antiaéreo KS-19 de 100 mm utilizado como artillería utilizado para el control de avalanchas).
- Obús D-30 de 122 mm.
- Obús 2A65 Msta-B de 152 mm.

Artillería autopropulsada

- 120 mm 2S9 Nona.
- 122 mm 2S1 Gvozdika.



Sistemas de artillería del Ejército de Kirguistán.

Lanzacohetes múltiples

- BM-21 'Grad' de 122 mm.
- 122 mm 9P138 'Grad-1'.

Cañones antiaéreos remolcados

- 23 mm ZU-23.

Cañones antiaéreos autopropulsados

- ZSU-23-4 'Shilka'.

Sistemas de misiles tierra-aire estáticos (SAM)

- S-75 (Un sitio que protege la capital, Bishkek).
- S-125 (Dos emplazamientos que protegen la capital, Bishkek).

Sistemas de misiles tierra-aire autopropulsados (SAM)

- 9K35 Strela-10.

Radares

- P-15 'Cara plana A'.



- P-18 'Reposacucharas D'.
- Cazador inteligente (para uso conjunto con MANPADS).
- SNR-75 'Canción de los fans' (Para S-75).
- SNR-125 'Golpe bajo' (Para S-125).

Vehículos aéreos no tripulados (VANT) de reconocimiento

- Orlan-10E.
- WJ-100.

Vehículos aéreos de combate no tripulados (UCAV)

- Bayraktar TB2 (armado con cuatro misiles guiados de precisión MAM-C o MAM-L).
- Saara-02 (armado con dos misiles guiados Bask-80).



Blindados BMP-2 del Ejército de Kirguistán en maniobras.

Fuentes:

<https://www.oryxspioenkop.com/2022/10/central-asian-armour-kyrgyzstans.html>
https://web.facebook.com/RfmfMedia?locale=tl_PH





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz